



UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

Capacidad y disposición de transformación agroecológica de actores colectivos en el centro colombiano

Natalia Pinzón López

Universidad Nacional de Colombia
Facultad de Ciencias Agrarias, Departamento de Desarrollo Rural
Bogotá, Colombia
2019

Capacidad y disposición de transformación agroecológica de actores colectivos en el centro colombiano

Natalia del Pilar Pinzón López

Tesis presentada como requisito parcial para optar al título de:
Doctora en Agroecología

Director: Helidoro Argüello Arias

Grupo de Investigación:
Agricultura, Ambiente y Sociedad- AGRAS

Universidad Nacional de Colombia
Facultad de Ciencias Agrarias, Departamento de Desarrollo Rural
Bogotá, Colombia
2019

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a Kelly Giraldo, Paula Herrera, Cristian Camargo, Edgar Ortega, Gabriel Puerto, Brenda Cortés y Mildred Camacho por la compañía, la confianza y el aprendizaje mutuo; a los profesores Omar Giraldo y Gerard Verschoor por la guía; y a mi mamá Luz Dare López, por su paciencia y apoyo.

RESUMEN

Esta investigación aporta herramientas teóricas y metodológicas para apoyar y fortalecer la capacidad y disposición de transformación agroecológica de las organizaciones sociales rurales. Está dirigida a personas que hacen parte, acompañan, apoyan, o sirven a organizaciones sociales y quieren contribuir a su proceso agroecológico. Por el carácter político de la investigación, el marco teórico se fundamenta en las teorías de las acciones colectivas y movimientos sociales. El primer capítulo es una discusión teórica entre distintas vertientes de pensamiento, y a partir de esta se proponen las siguientes preguntas claves para apoyar la transformación agroecológica: ¿qué sociedad están buscando?, ¿cuáles son sus motivaciones?, ¿qué estrategia utilizan?, y ¿cuál es su contexto político? En el segundo y tercer capítulo se responden estas preguntas, y se analiza la capacidad y la disposición de transformación agroecológica de las organizaciones sociales rurales a partir de tres estudios de caso comparados en el departamento de Cundinamarca (Colombia): ASOCEBOLLA, AGROSOLIDARIA-Pacho y ASTRACAVI. La conclusión más destacada es que para estos tres casos el proceso de la transición agroecológica está estrechamente relacionado con la estructura de valores y al reconocimiento subjetivo como actores políticos, ambos productos de un proceso histórico territorial y personal. Esto ratifica, una vez más, que la agroecología es una construcción social, es política, y es cultural, ante todo. Finalmente, en el cuarto capítulo se hace una reflexión de las relaciones de poder que se produjeron y reprodujeron durante el proyecto de investigación con el objetivo de aportar una crítica al conocimiento y a la producción de conocimiento.

Palabras clave: agroecología, transición agroecológica, acción colectiva, organizaciones sociales

ABSTRACT

This research provides theoretical and methodological tools to support and strengthen the capacity and readiness of rural social organizations for agro-ecological transformation. It is aimed at individuals who form part of, accompany, support, or serve social organizations and want to contribute to its agro-ecological process. Given the political nature of the research, the theoretical framework is based on theories of collective action and social movements. The first chapter is a theoretical discussion of different lines of thought, upon which the following key questions to support agro-ecological transformation are proposed: what society are they seeking? What are their motivations? What strategies do they use? And, what is their political context? The second and third chapters respond to these questions, and analyze the capacity and readiness of rural social organizations for agro-ecological transformation based on three comparative case studies in the department of Cundinamarca (Colombia): ASOCEBOLLA, AGROSOLIDARIA-Pacho, and ASTRACAVI. The most prominent conclusion is that for these three cases, the process of agro-ecological transition is closely related to value structures and subjective recognition as political actors, both products of a historical territorial and personal process. This ratifies, once again, that agro-ecology is a social construction; it is political and cultural above all. Finally, the fourth chapter reflects on the power relationships that were produced and reproduced during the research project, in order to contribute a critique of knowledge and knowledge production.

Key words: agro-ecology, agro-ecological transition, collective action, social organizations

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	10
--------------------	----

CAPÍTULO 1

Acciones colectivas y transición agroecológica: herramientas teóricas para entender su relación	13
Breve recorrido por las teorías de acción colectiva y movilización social	15
Aportes epistemológicos generales de estas teorías a la transformación agroecológica	17
Preguntas de investigación pertinentes	18
¿Qué sociedad están buscando?	18
¿Cuáles son las motivaciones para participar en la acción colectiva que propende por la agroecología?	19
¿Qué estrategias utilizan para lograr la transformación agroecológica?.....	21
¿Cuál es el contexto político en el que se está desarrollando la acción colectiva y cómo incide en la transición agroecológica?	23
Consideraciones finales sobre la discusión teórica	24

CAPÍTULO 2

Dinámicas organizativas en la transformación agroecológica	25
Metodología para analizar las dinámicas organizativas	28
Actores colectivos	28
Métodos y prácticas.....	29
Parámetros de comparación y evaluación de las dinámicas organizativas	31
Caracterización de las variables organizativas de cada actor colectivo.....	32
Beneficios e incentivos selectivos	32
Instituciones	33
Estructura organizativa	34
Liderazgo y toma de decisiones	35
Confianza entre asociados	38
Transferencia de conocimiento	39
Comparación de los niveles de las variables entre organizaciones	41
Análisis organizativo.....	41

Conclusiones sobre las dinámicas organizativas y la transformación agroecológica.....	44
CAPÍTULO 3	
Capacidad y disposición de transformación agroecológica.....	46
Metodología para el análisis de la capacidad de transformación agroecológica	48
Caracterización de los actores colectivos	48
Motivos y objetivos de agremiación.....	48
Contexto histórico reciente	50
Relaciones interorganizacionales	52
Oposición.....	53
Identificación política y religiosa	53
Prácticas y sistemas agrícolas resilientes	54
Oportunidades y procesos políticos en el agro colombiano.....	56
Capacidad y disposición de transformación agroecológica	60
Conclusiones sobre la capacidad y disposición de transformación.....	62
CAPÍTULO 4	
Relaciones de poder en un proyecto de investigación: una reflexión.....	64
Perspectiva institucional de la agroecología	67
Reflexión sobre el marco teórico	67
Reflexión sobre la metodología y práctica	76
Incidencia del sistema burocrático	78
Consideraciones finales sobre la reflexión	80
CONSIDERACIONES FINALES	82
Referencias.....	83

CONTENIDO DE ILUSTRACIONES Y TABLAS

Ilustración 1. Organigrama de ASTRACAVI	34
Ilustración 2. Organigrama de AGROSOLIDARIA- Pacho	35
Ilustración 3. Organigrama de ASOCEBOLLA	35
Ilustración 4. Comparación de niveles de transición agroecológica de los sistemas agrícolas	56
Ilustración 5. Capacidad de transformación agroecológica de los actores colectivos	61
Tabla 1. Parámetros para analizar el nivel organizativo y de la transición agroecológica	31
Tabla 2. Diagramas de grafos comparados	40
Tabla 3. Comparación de variables organizativas entre organizaciones	41
Tabla 4. Comparación de dimensiones de la capacidad de transformación por organización	60

INTRODUCCIÓN

Esta investigación surge por una inquietud personal de buscar nuevas herramientas para trabajar con organizaciones sociales rurales y aportar a la transición agroecológica. Esta inquietud responde a dos procesos personales: uno como observadora, aliada y, a veces, militante de distintos movimientos sociales; y otro como profesional en economía que trabaja con organizaciones campesinas. Con estas experiencias me acerqué a la agroecología y a su potencial revolucionario.

Pensando en dicho potencial revolucionario o transformador de una organización social, identifiqué que este estaba relacionado, en general, a la orientación que tiene la organización y lo que hace para seguirla. Identifiqué que analizar la relación entre la orientación y las prácticas podría ser útil para entender la organización y, así mismo, tener insumos para fortalecer directamente el potencial transformador.

Con este planteamiento en mente, encontré que el clásico sociólogo francés Alain Touraine, dentro de sus muchos postulados, tuvo uno relacionado: la capacidad de transformación de un movimiento social está dada, tanto por su organización, como por su identidad colectiva (1988). De esta manera, encontré que las teorías de acción colectiva ofrecen un buen marco teórico y conceptual para abordar mi inquietud. La agroecología requiere una transformación de los medios de vida y del uso de los medios de producción, e implica un cambio del sistema político y económico. Por lo tanto, decidí hacer una investigación sobre la capacidad de transformación agroecológica de las organizaciones sociales rurales, basada en un marco teórico y conceptual de las acciones colectivas y la agroecología.

Resolví utilizar el concepto “capacidad” porque es el que se utiliza en la literatura de las acciones colectivas, a pesar de que este concepto tiene un significado cargado, tal vez, de elementos cuantitativos y de medición, que no son del todo adecuados para esta investigación. La capacidad para esta investigación es el potencial que tienen los actores colectivos para hacer una transformación agroecológica en sus territorios. También, lo pensé en términos de disposición al cambio. Usar el término disposición tiene fundamentos empíricos y surge de las constantes preguntas sobre qué tan dispuestas están las personas a la transformación agroecológica, por qué y cómo puedo ayudar a ampliar esta disposición.

En este sentido, la investigación va más allá del análisis de la capacidad de transformación agroecológica, el objetivo es encontrar herramientas o elementos que sirvan para fortalecer la capacidad y disposición de transformación de las organizaciones sociales rurales. La investigación

está hecha para personas como yo, que acompañan, apoyan o sirven a organizaciones sociales rurales para continuar con su transformación agroecológica.

Este objetivo se justifica en la expansión de legitimidad que la agroecología, con diferentes significados, ha obtenido en los últimos años. Esta expansión ha significado en una apertura institucional que permea los discursos de las ONG, las universidades, organismos transnacionales y oficinas estatales. Por lo tanto, dicha apertura también ha implicado un aumento en el intervencionismo, acompañamiento, apoyo y demás, por parte de estas organizaciones institucionales a las organizaciones sociales rurales para incentivarlas o ayudarles en su transformación agroecológica. En términos concretos, es útil para la discusión en torno a los proyectos y la extensión rural.

De ese modo, esta investigación implica un aporte teórico porque las teorías de acciones colectivas no se han utilizado para fortalecer a los actores y sus acciones, sólo han servido para analizarlas y comprenderlas. Por este motivo, el primer capítulo es un artículo teórico en el que se hace una discusión de los aportes de diferentes teorías de acciones colectivas a la transformación agroecológica. Esta discusión teórica la hice con la intención de conciliar entre perspectivas con fundamentos funcionalistas y con fundamentos marxistas. En este sentido, este capítulo es el marco teórico de la investigación.

El segundo y el tercer capítulo son artículos de resultados de un análisis comparado de estudios de caso de tres organizaciones sociales rurales: ASTRACAVI, AGROSOLIDARIA-Seccional Pacho y ASOCEBOLLA, ubicadas en Cundinamarca en los municipios de Viotá, Pacho y Chipaque, respectivamente. El segundo capítulo es sobre la organización (formas, medios y estrategias) de cada actor colectivo y se fundamenta más que todo en las teorías derivadas del funcionalismo estructuralista. El tercer capítulo es un artículo del análisis sobre la identidad colectiva y el contexto político de las organizaciones, basado en teorías culturalistas con principios marxistas. Así, estos dos capítulos son complementarios: en uno analizo la organización de los actores y en el otro analizo la orientación y el contexto del actor. En el tercero también incluyo el análisis de ambas dimensiones para poder dar respuestas sobre la capacidad y disposición de transformación agroecológica.

Debido al diálogo teórico, también se requirió un diálogo metodológico. Por este motivo, la metodología fue mixta e incluyó métodos cuantitativos y cualitativos. Los cuantitativos tuvieron mayor énfasis en el segundo capítulo y los cualitativos en el tercero. A pesar del diálogo metodológico, los principales instrumentos de investigación fueron la participación directa en las actividades de las organizaciones y las conversaciones informales con sus miembros. Estas

actividades se diligenciaron en el diario de campo, que para el análisis fue codificado e interpretado. Además de estas herramientas, se aplicaron grupos focales, entrevistas semiestructuradas, cuestionarios y se hicieron talleres.

Finalmente, el cuarto capítulo es una reflexión sobre las relaciones de poder que se produjeron y reprodujeron en el proyecto de investigación, como, por ejemplo: entre ciudad-campo, educación-analfabetismo, hombres-mujeres, ricos-pobres y líderes-liderados. Este capítulo es necesario porque la investigación tiene una carga política y cultural, como lo exige la agroecología y, por lo tanto, es importante la reflexión en esos mismos términos. En el mismo sentido, también cumple con el objetivo de ser crítica con el conocimiento y la producción de conocimiento.

CAPÍTULO 1

Acciones colectivas y transición agroecológica: herramientas teóricas para entender su relación¹

Resumen

Este capítulo tiene como objetivo proponer herramientas prácticas y teóricas para la comprensión de acciones colectivas cuya finalidad sea una transición agroecológica. El marco teórico se fundamenta en las principales teorías de acción colectiva y movilización social en el contexto del mundo occidental. La propuesta se materializa en lineamientos que fungen como respuesta a las siguientes preguntas: ¿Qué sociedad busca la acción colectiva y qué significa la agroecología? ¿Qué motivaciones existen para participar en la transición agroecológica y en la acción colectiva que la promueve? ¿Cuáles son las estrategias para alcanzar la transición agroecológica? y ¿Cuál es el contexto político y cómo incide en la acción colectiva y en la transición agroecológica del territorio? Las respuestas a estas preguntas permiten analizar la disposición de los actores para cambiar las prácticas productivas tradicionales por agroecológicas y, asimismo, para examinar la capacidad de cambio y transformación social que tiene la acción colectiva en el territorio.

Palabras clave: agroecología; transición agroecológica; acción colectiva; movilización de recursos; capital social; nuevos movimientos sociales; identidad colectiva.

Introducción

Dentro del complicado proceso posmoderno, la ciencia se ha diversificado y cada vez surgen más objetos de estudio en los que convergen distintas disciplinas. En este contexto, la agroecología se ha desarrollado como una ciencia compleja y transdisciplinar que estudia los sistemas alimentarios sostenibles articulados con los cambios de la sociedad (Gliessman, 2013); como ciencia se constituye en piedra angular para las nuevas tendencias de desarrollo rural territorial. En consecuencia, surge

¹ Este capítulo fue publicado en el 2017 durante el cuarto periodo académico del programa doctoral. Pinzón. (2017). Herramientas para la comprensión de acciones colectivas que propenden a una transición agroecológica. *Letras Verdes. Revista Latinoamericana de Estudios Socioambientales. No. 21*, 49-67.

este trabajo de investigación, cuyo objetivo es proponer herramientas para la comprensión de actores y acciones colectivas que tienen como propósito una transición agroecológica, buscando así, dar posibles respuestas a quienes trabajan con organizaciones sociales rurales y necesitan comprender asuntos sociales, culturales, organizativos o políticos que perjudiquen o favorezcan la adopción de principios agroecológicos y su aplicación.

Para el desarrollo de esta propuesta se partió de las siguientes premisas: i) existe una necesidad de acercar la ciencia, en particular la agroecológica, a la sociedad civil e incidir en las realidades sociales; ii) los movimientos sociales y las acciones colectivas, en sus diferentes formas, son esenciales para difundir y llevar la agroecología a gran escala (Rosset & Martínez-Torres, 2012); iii) para estudiar la acción es importante comprender el actor y viceversa, y iv) antes de llevar a cabo cualquier proceso de investigación, acompañamiento, fortalecimiento o extensión con una organización social de campesinos, es importante comprenderla.

La particularidad de esta investigación radica en que busca una articulación coherente entre la agroecología y diversas discusiones y desarrollos teóricos de acción colectiva, y movilización social en el hemisferio occidental. A pesar de la existencia de diversos estudios agroecológicos que han investigado organizaciones y movimientos sociales, no ha habido una articulación con los desarrollos teóricos de acción colectiva que se exponen en este trabajo.

Este marco teórico es amplio y, por lo tanto, esta propuesta se configura como un intento de síntesis teórica y una guía práctica para ser utilizada por las organizaciones sociales que tienen como objetivo la transición agroecológica. La primera parte del capítulo presenta un breve recorrido por las teorías de acción colectiva que se tuvieron en cuenta; posteriormente, la propuesta se materializa, en primera instancia, en cuatro principios epistemológicos a tomar en cuenta y, de otra parte, en cuatro preguntas esenciales que se consideran fundamentales para comprender la acción colectiva a considerar. Para responder estas preguntas, se proponen herramientas conceptuales y teóricas útiles por medio de una síntesis. El concepto de síntesis en la academia es importante porque permite ver cómo las teorías y paradigmas opuestos no son infinitos en número, ajenos entre sí, ni arbitrarios; sino que, por el contrario, se derivan de situaciones sociales y se complementan mutuamente. También relativiza, dinamiza la ciencia y evita la regresión a la concepción estática en la que a veces cae el intelectualismo (Mannheim, 1993).

Breve recorrido por las teorías de acción colectiva y movilización social

El desarrollo teórico de este campo académico ha sido amplio y diverso. A lo largo del tiempo han convergido diferentes disciplinas, y al igual que con el objeto de la agroecología, las acciones colectivas requieren un abordaje interdisciplinario que incluya la psicología, la economía, la sociología y las ciencias políticas. En el desarrollo teórico se pueden identificar tres etapas generales: desde finales del siglo XIX hasta los años sesenta, las tres décadas siguientes hasta los noventa y desde esa década hasta la actualidad. Las corrientes teóricas en las distintas etapas se diferencian en su enfoque epistemológico, objetivo y objeto de estudio.

En la primera etapa, a finales del siglo XIX, gracias a obras como las de Le Bon (1885), las acciones colectivas se consideraban violentas, irracionales y patológicas. Posteriormente, la teoría marxista-leninista descargó a las acciones colectivas de tantas connotaciones peyorativas, e introdujo en el análisis la ideología y la relación del actor con el oponente, entre otros aspectos. En la década de 1950, la Escuela de Chicago desarrolló la teoría de la frustración relativa desde una perspectiva de la psicología. Esta teoría busca estudiar las formas de política violenta y considera que la marginalización y la discriminación, en comparación con las situaciones opuestas, generan una frustración que es el motor de la movilización (Gurr, 1971 en González, 2002).

A partir de los años sesenta ocurre un punto de giro y surgen corrientes teóricas basadas en la economía. Desde el paradigma racional, Olson (1965) desarrolló la teoría de Elección Racional (ER) basada en el individualismo metodológico, es decir, considera que el todo se explica por la suma de sus partes y las acciones colectivas se entienden a partir de las acciones individuales; por lo tanto, el objeto es el individuo. En respuesta a la ER, en los setenta se desarrolló la corriente de Movilización de Recursos (MR) que desplazó el objeto de estudio de los individuos a las organizaciones. Si bien se inscribe en la teoría de la ER, en la medida en que afirma que la movilización ocurre por un análisis costo-beneficio de los actores, su perspectiva es muy distinta: “esta escuela destaca que los movimientos dependen, sobre todo, de los recursos, la organización y de las oportunidades para actuar” (Tarrés, 1992: 745).

De manera simultánea al surgimiento de la MR, en Europa se desarrolló la teoría que consideraba su opuesto: Nuevos Movimientos Sociales (NMS). Esta teoría se fundamenta sobre la sociología desde una perspectiva marxista, y sus precursores, Touraine y su discípulo Melucci, ubican el objeto de estudio en las relaciones sociales y adoptan una perspectiva más compleja que las anteriores. La teoría de los NMS diferencia los movimientos sociales en la sociedad postindustrial de aquellos que les precedieron, ya que el objetivo prioritario se traslada de la transformación del sistema

político a la construcción de una identidad propia que significa “actuar sobre sí mismos (producirse a sí mismos) y sobre la sociedad (producir la sociedad)” (Chihu, 2000: 90).

En la década de los ochenta concluyen las disputas entre las corrientes dominantes hasta el momento y ocurre un acercamiento entre MR y NMS. Dentro del mismo paradigma racional, y fundamentada en la MR, surge la corriente Oportunidades Políticas (OP) que incluye el contexto político (Tarrow, 2004). También, desde una flexibilización de la teoría neoclásica, surge la corriente expansionista del Capital Social (CS) que entiende la naturaleza del CS como un bien público, en vez de individual como lo consideraba la minimalista (Ostrom, Ahn, & Olivares, 2003). Si bien se discute su naturaleza de concepto o teoría, es muy complejo y, en sí mismo, constituye un marco teórico. Posteriormente, surgen las teorías culturalistas que continúan el legado de la identidad colectiva y se propone incluir en el análisis la cultura política, el discurso dominante y la teoría de los marcos, entre otras herramientas conceptuales y teóricas relevantes (Gamson, 1992).

A partir de los noventa se presenta una renovación de las corrientes teóricas debido a una crisis del paradigma racional (Cohen, 1985). Con el cambio epistemológico hacia el empirismo, se utiliza la perspectiva socio-histórica. Dentro de las nuevas tendencias cabe destacar: los Procesos Políticos (PP), derivada de OP que relaciona la acción colectiva y el régimen político y estudia el papel de los movimientos sociales en la democracia, la tendencia al estudio de los movimientos transnacionales, el papel del Estado y la emergencia de la denominada sociedad civil global (Massal, 2014). Por último, la tendencia teórica que relaciona las emociones con los movimientos sociales.

En esta etapa, América Latina ha sido protagonista en las investigaciones de acciones colectivas, pero desde la aplicación de las teorías más que desde su desarrollo. Por un lado, la mayoría de las investigaciones sociales se enmarcan en teorías postcoloniales que se nutren de fuentes postestructuralistas y marxistas. En este sentido, se han desarrollado investigaciones socio-históricas y culturales que destacan las particularidades latinoamericanas, y que en concreto, han contribuido a comprender la articulación entre las acciones colectivas, el régimen político y la transición democrática en América Latina (Archila, 1998; Dagnino, Olvera, & Panfichi, 2007). Igualmente, científicos como Escobar y Álvarez (1992) han aplicado las teorías culturalistas y han profundizado en la cultura política y la identidad colectiva.

Por otra parte, desde las ciencias económicas e ingenierías, entre ellas la agronomía, se han adoptado como objeto de estudio las organizaciones sociales y las acciones colectivas. El acercamiento teórico desde esta perspectiva se ha basado en la aplicación y desarrollo de las teorías de ER y CS y busca mejorar el funcionamiento de la organización por medio de, por ejemplo, modelos para la medición del capital social y de toma de decisiones. Estas investigaciones han contemplado

distintas dimensiones, entre ellas: el origen, la motivación individual y el territorio, orientadas siempre al beneficio económico, pero sin descuidar el contexto social (Parrado, 2010).

Aportes epistemológicos generales de estas teorías a la transformación agroecológica

Algunas ciencias sociales, como la economía y la sociología (Dalggaard, Hutchings, & Porter, 2003), actualmente aportan al desarrollo teórico de la agroecología y proponen relacionarse con las ciencias naturales y experimentales para lograr una sostenibilidad social, económica y ambiental. Dentro del objeto de estudio de los sistemas alimentarios, la participación de la sociedad civil juega un papel protagónico para la transferencia de conocimiento y el cambio de paradigma socioeconómico que permita una verdadera transición agroecológica (Rosset & Martínez-Torres, 2012). Por este motivo, entre otros, se ha reconocido la importancia de estudiar y trabajar con las organizaciones sociales de campesinos que están cambiando sus prácticas de producción y modo de vida. En consecuencia, es importante tener en cuenta los siguientes principios epistemológicos obtenidos de las teorías mencionadas:

- La definición del objeto de estudio no es obvia y, en coherencia con el enfoque holístico de la agroecología, debe comprenderse de forma compleja: el actor y su acción colectiva incluyen tanto a los individuos como a las organizaciones y las relaciones sociales intra e interorganizacionales.
- Estas teorías, en su conjunto, permiten comprender a las organizaciones sociales rurales como actores estratégicos que buscan incidir en una transformación social y económica. Es decir, tienen unos objetivos o intereses y realizan acciones orientadas a cumplirlos.
- Es importante reconocer a las organizaciones sociales rurales dentro de un proceso a fin de superar la comprensión estática del actor colectivo.
- Por último, con estas teorías se reconoce que los contextos político, cultural y social inciden sobre los actores y las acciones colectivas y, por tanto, se comprenden en un campo de historicidad.

Además de estos aportes epistemológicos a la agroecología, estas teorías constituyen una caja de herramientas para responder preguntas de investigación esenciales para la comprensión de las organizaciones sociales que propenden por una transición agroecológica.

Preguntas de investigación pertinentes

A continuación, utilizando las teorías mencionadas, sus objetivos y problemas de investigación, se proponen unas preguntas que serían útiles considerar según el proceso de fortalecimiento, acompañamiento, intervención o de extensión con una organización social. Estas preguntas están relacionadas, en otras palabras, con el para qué, el por qué, el cómo y el contexto de la acción colectiva; asuntos que los teóricos de los movimientos sociales han considerado y procurado responder.

¿Qué sociedad están buscando?

Si bien se proponen estas preguntas sobre acciones colectivas que propenden por una transición agroecológica, el mismo concepto de agroecología tiene significados distintos entre la academia y la sociedad civil e, incluso, dentro de ellas mismas. Responder esta interrogante implica romper con supuestos normativos que el investigador, funcionario o extensionista tiene sobre la agroecología y la transformación económica, social, cultural y política que conlleva. Para responder la pregunta, las teorías de acción colectiva ofrecen diversas herramientas teóricas.

Los teóricos de los NMS identificaron la necesidad de incluir el concepto de identidad colectiva. Para Melucci la identidad colectiva es una “definición interactiva y compartida, producida por varios individuos y que concierne a las orientaciones de acción (Melucci, 1999: 31). Así, las acciones colectivas “son procesos en los que los actores construyen significados, se comunican y toman decisiones” (Chihu, 2000: 89). De este modo, es importante identificar que valores y significados compartidos se han planteado y se están construyendo acerca de la agroecología y qué significa una sociedad con principios agroecológicos. Para Melucci (1999), esta identidad colectiva ejemplifica el cambio social que se está buscando, por lo tanto, descifrar esta identidad colectiva es un acercamiento a la sociedad que los actores desean.

Gamson (1992) propone tres etapas para estudiar la configuración de la identidad colectiva. La primera es la conciencia de intereses comunes. Aplicándola a organizaciones con propósitos agroecológicos, esta etapa se da cuando las acciones de las personas se encuentran y estas consideran la agroecología, o algunos de sus componentes, como un interés compartido. La segunda etapa consiste en la creación de un nuevo discurso que represente la sociedad, para este caso, con principios agroecológicos. La tercera etapa es la definición de marcos de acción. Las teorías de los marcos de la acción colectiva, son probablemente el mejor marco conceptual para comprender el sentido y el

significado que los integrantes de una organización le atribuyen a su participación y a su acción (Snow & Benford, 1992).

El primer medio para analizar la identidad colectiva son los distintos discursos que utilizan los actores. Estos discursos se discriminan según a quien van dirigidos: al poder político y económico, a los militantes, a la sociedad en general y a las personas que potencialmente pueden participar en la acción colectiva. En los discursos se puede entender la identidad colectiva y los valores que quiere difundir y construir.

Además del análisis del discurso para comprender la orientación de la acción, las investigaciones con metodologías etnográficas también son útiles para comprender las relaciones interorganizacionales. Para comprender esto, son fundamentales las premisas: i) las acciones colectivas son un instrumento de cambio y, también un lugar de intercambio en donde se experimenta la sociedad propuesta (Melucci, 1988); y ii) los grupos primarios basados en las relaciones cara a cara son la base de la construcción social colectiva y son portadores de los valores que se buscan (Mac Clurg, 1992). Por lo tanto, se deben considerar los procesos de micromovilización como espacios de definición de límites culturales y de desarrollo de la conciencia colectiva.

En síntesis, para responder esta pregunta, es fundamental definir y caracterizar la identidad colectiva de la organización social. Para lograr esto, se propone que lo más conveniente es analizar los discursos y utilizar herramientas etnográficas para estudiar el grupo primario y los valores que porta. Los principales andamiajes teóricos provienen de las teorías culturalistas y las de los marcos de acción.

¿Cuáles son las motivaciones para participar en la acción colectiva que propende por la agroecología?

En esta pregunta hay que diferenciar dos motivaciones que pueden estar relacionadas: la primera, se refiere a qué motiva a las personas para cambiar los métodos de producción por unos con principios agroecológicos; y la segunda, es sobre qué motiva a las personas a articularse a un actor y acción colectiva que propenda por estos principios. En primer lugar, hay que destacar las motivaciones ideológicas que se resuelven con la pregunta anterior. Estas motivaciones ideológicas que se pueden estudiar por medio del concepto de la identidad colectiva, fueron la gran contribución que hicieron los NMS. Sin embargo, no todas las motivaciones son de carácter ideológico.

En segundo lugar, desde una perspectiva racionalista, la ER propone el concepto de incentivos selectivos que se desarrolla también en la MR. Este concepto se basa en la tesis de Olson: los incentivos individuales estimulan a una persona racional a actuar grupalmente (Olson, 2002). De

acuerdo con esta lógica, los individuos actúan juntos por una decisión racional, lo cual significa que tras analizar costos y beneficios, encuentran una ventaja en el accionar colectivo. A pesar de lo anterior, para el buen funcionamiento de un grupo no es suficiente la convergencia de los intereses individuales y que sus miembros tengan conciencia de ello (Bottino, Demmel, & Guardiola, 2009). La explicación de por qué los intereses individuales no explican el funcionar colectivo, está basada en la paradoja del polizón (*free rider*) (Olson, 2002).

Esta paradoja consiste en que participar en cualquier acción colectiva tiene unos costos; aunque el individuo haga un análisis de costo-beneficio y encuentre que actuando colectivamente tiene unos beneficios mayores que actuando de manera individual, los beneficios son aún más grandes cuando se evitan los costos de la participación. Ese análisis de costo-beneficio está omitiendo el rol del polizón, pues es más beneficioso observar las movilizaciones, beneficiándose de ellas, que participar y asumir sus costos. Este asunto sugiere que las acciones colectivas son inviables y, por tanto, surge una paradoja puesto que esta lógica no se representa en la realidad: las acciones colectivas existen y de muchas formas (Bottino *et al.*, 2009).

Para solucionar esta paradoja, Olson propone los incentivos selectivos. Estos son un concepto muy amplio que encierra beneficios que solo se pueden tener con la participación (Neveu, 2000). Estos incentivos pueden ser monetarios o no y depende de la organización y del significado que le dé la persona. Incluso, Obershall (1973) considera que la solidaridad es un incentivo selectivo, tal como Friedman y McAdam consideran a la inclusión social, planteando que a su vez son recursos y permiten superar los costos y la racionalidad estricta. La aplicación de este concepto implica buscar qué incentivos tienen las personas para participar en la acción colectiva y en la transición agroecológica. Estos incentivos tienen que incluir beneficios económicos pero, también, deben superarlos e incluir beneficios sociales entre otros.

En tercer lugar, la articulación teórica y metodológica de los conceptos sociológicos: emociones y movimientos sociales, ofrece lineamientos para entender las causas y motivaciones. En esta propuesta teórica se analiza la relación causa-efecto que tienen las emociones con la estructura y la acción de los movimientos sociales (Flam & King, 2005). De este modo, en esta perspectiva, las emociones trascienden su definición como un recurso de la movilización o un elemento de manipulación y se posicionan en el centro, como un factor causal de la acción colectiva.

Flam (2005) define las emociones como construcciones sociales, culturales y políticas y plantea que existe una distribución de emociones cimentadas en cada sociedad. Para ella, algunas emociones como ira, lealtad, vergüenza y miedo, sostienen las estructuras sociales y las relaciones de dominación. También plantea que cada uno de los movimientos sociales construye sus propias reglas

para sentir (*feeling rules*). Estas reglas se refieren a una serie de emociones subversivas, legítimas en el movimiento, pero que se oponen a las reglas dominantes para sentir. Asimismo, son útiles para lograr consolidar una visión de la realidad propuesta por el movimiento. En conclusión, las emociones relacionadas con la participación se consideran relevantes para entender las motivaciones.

Esta teoría discrimina entre distintos momentos de la acción colectiva, es decir, su ciclo de movilización: emergencia, mantenimiento y declive. Debido a que se plantea la relación causal entre emociones y acción, y emociones y estructura, esta teoría ofrece una explicación por la que un movimiento se crea, se sostiene y se acaba. Del mismo modo, relaciona las emociones con las decisiones de las personas de adscribirse, mantenerse o retirarse del movimiento; al respecto, Jasper (2006) propone una tipología de emociones: necesidades básicas o pulsiones, reflejos, lealtades o afectos, estados de ánimo, y sentimientos morales. Cada tipo tiene una relación distinta con el momento y la estructura.

En particular, las emociones tipo reflejo son intuitivas, como por ejemplo el miedo, y pueden dar paso a la acción. Igualmente, emociones del tipo de lealtades y afectos, pueden dar paso a la acción, pero, también son muy importantes para mantener el compromiso; dentro de ellas podrían incluirse la dignidad y la solidaridad. Los sentimientos morales, como la compasión y la empatía sirven también para orientar la acción. Debido al distanciamiento del paradigma racional, la propuesta metodológica de estas perspectivas consiste en priorizar el empirismo, y su método más propicio es la etnografía (Jasper, 2012). Además, teniendo en cuenta que la transición agroecológica implica un proceso, es relevante discriminar diferentes momentos y buscar indagar en variables diacrónicas. En síntesis, para responder esta pregunta se consideran pertinentes los conceptos: identidad colectiva, incentivos selectivos y emociones. De este modo, se responde el porqué de la acción colectiva.

¿Qué estrategias utilizan para lograr la transformación agroecológica?

Una vez comprendido el para qué y el porqué de la acción, la MR y el CS contribuyen a responder el cómo. La respuesta a la pregunta del punto anterior está estrechamente relacionada con esta porque los incentivos selectivos, la identidad colectiva y las emociones pueden ser manejados y conducidos como estrategia, pero existen teorías más pertinentes. Para empezar, hay que definir con qué recursos cuentan los actores, cómo los obtienen y cómo los organizan. Para el caso de la transición agroecológica, entendido como proceso, es importante relacionar estas variables a lo largo del desarrollo que ha tenido el actor.

Para Putnam (1995) el CS se compone de la confianza, las normas y las redes sociales que facilitan la acción colectiva. La confianza incluye las normas de reciprocidad y se considera, a la vez,

un medio y un resultado de las otras dos. Las normas contienen instituciones formales e informales (Ostrom, Ahn, & Olivares, 2003), por lo tanto, hay que recurrir a metodologías sociológicas y antropológicas, y no únicamente a la revisión de documentos. Las redes sociales son un conjunto de actores conectados por un tipo específico de relaciones y la herramienta para interpretarlas, el análisis de redes (Diani, 2002), cuenta con un amplio desarrollo. Esta herramienta sirve para indagar sobre la incidencia que sobre la transición agroecológica tienen los apoyos y las alianzas con que cuenta la organización, entre otras relaciones que se consideren pertinentes. Las redes sociales son estructuras comunicativas y movilizadoras determinantes en el desempeño de la acción colectiva (Keck & Sikkink, 2000).

Las redes, las instituciones y la confianza también pueden ser interpretadas como recursos. Por lo tanto, el éxito de la acción colectiva depende de cómo se organicen y gestionen al igual que los otros recursos: el capital humano y el capital físico. Además del análisis de redes, el análisis del funcionamiento organizativo es una herramienta metodológica que ofrece respuestas sobre las estrategias. Si bien la mayor parte de la teoría sobre análisis organizativo es acerca de empresas capitalistas, hay teorías sobre organizaciones sin ánimo de lucro, empresas sociales y organizaciones sociales que convergen en reconocer variables como valores e impacto en la sociedad (Vernis, y otros, 2004). Además de estas particularidades, también se consideran las variables clásicas del análisis organizativo que sean pertinentes según el caso: innovación, consumo, producción, acumulación, intercambio, objetivos, comunicación, estructura organizativa, financiamiento, toma de decisiones y liderazgo, entre otras.

Putnam (1995) distingue entre dos tipos de capital social: el capital vínculo y el capital puente; el primero, se basa en el vínculo entre personas con características similares, es decir, misma raza, religión, nacionalidad, etc. y; el segundo se establece entre gente distinta. Para desarrollar el análisis de organizaciones sociales rurales, puede considerarse estudiar, por ejemplo, el vínculo entre personas de cultura campesina con personas neorrurales (migrantes de zonas urbanas a rurales), ya que muchas veces la migración se presenta en el marco de ideologías contraculturales (Nogué, 1988). En este sentido, es una herramienta para responder cómo este diálogo intercultural contribuye a la transición agroecológica teniendo en cuenta las variables mencionadas: redes, confianza y normas.

Otra herramienta conceptual útil, son los repertorios de acción que desde las teorías de OP y el PP se utilizaron. Tilly plantea que los repertorios de acción son un conjunto de esquemas que se aprenden, comparten y realizan (2000). Estos repertorios son de naturaleza cultural y también se definen por los conocimientos, habilidades y experiencia de la organización. Un concepto adicional es el de liderazgo y su relación con la toma de decisiones. La caracterización

general del liderazgo, quién o quiénes lo ejercen y cómo, es determinante para la transición agroecológica. Para la MR, el líder es un militante activo que está en la organización desde tiempo atrás y, probablemente, desde los orígenes del actor colectivo, quien además, tiene recursos (McCarthy & Zald, 1977) y capital social, y quien además, trae prácticas aprendidas de acciones colectivas anteriores (Slater, 1985).

Las teorías que ayudan a resolver esta pregunta permiten metodologías mixtas, que incluyen instrumentos cuantitativos y cualitativos. Tanto el análisis organizativo, como el de redes y el del análisis del liderazgo, pueden resolverse por medio de encuestas, entrevistas o etnografías, ente otros. Independientemente de eso, es importante incluir información diacrónica sobre el surgimiento y cambio de los elementos estratégicos y organizativos.

¿Cuál es el contexto político en el que se está desarrollando la acción colectiva y cómo incide en la transición agroecológica?

El marco nacional y local, y la especificación del orden político por medio del análisis de su estructura es un buen punto de inicio. Las oportunidades políticas son “dimensiones congruentes, aunque no necesariamente formales o permanentes, del entorno político que ofrece incentivos para que la gente participe en acciones colectivas al afectar sus expectativas de éxito o fracaso” (Klandermans, 1997:168). En este caso, también incluyen los incentivos para mejorar las prácticas de producción e implementar principios agroecológicos.

Las acciones colectivas dependen de la capacidad de transformar las oportunidades políticas desfavorables de su campo de acción, y de aprovechar las favorables. Se proponen tres dimensiones para la comprensión del entorno de la acción colectiva y la transición agroecológica: “el grado de apertura/clausura del acceso político formal, el grado de estabilidad/inestabilidad de las preferencias políticas y la disponibilidad y posición estratégica de los potenciales socios o aliados” (Berrío, 2006: 225). Las principales herramientas metodológicas que permiten estas teorías son la revisión documental y entrevistas.

Para resolver esta pregunta, también es pertinente analizar la cultura política dominante de la acción colectiva, y sus discursos sobre las prácticas agrarias y el desarrollo rural territorial. La cultura política es el sistema de sentido y significados de objetos políticos y, con el análisis discursivo, se identifican símbolos opuestos a la acción colectiva para desarrollar estrategias para atacarlos (Gamson, 1992). Con el análisis de la cultura política se puede visibilizar y reconocer el significado de la disputa social y simbólica en la que están inmersas las organizaciones sociales rurales (Escobar, Álvarez, & Dagnino, 2001)

Finalmente, a pesar de que la respuesta de esta pregunta recae en las teorías sobre OP y PP, los NMS contribuyen con el siguiente planteamiento: las acciones colectivas presentan una combinación de un principio de identidad, uno de oposición y uno de totalidad (Touraine, 2006). En este sentido, se plantean tres dimensiones de estudio: identidad-oposición, oposición-totalidad y totalidad-identidad. Asimismo, hay que tener en cuenta la relación del adversario con el objetivo de la lucha (Touraine, 2006). El adversario en este caso se ubica en el contexto y es pertinente definir: quién es el adversario, cuál es su discurso sobre desarrollo rural y cómo se relaciona con el discurso de la acción colectiva.

Consideraciones finales sobre la discusión teórica

El planteamiento de estas preguntas de investigación es una invitación a los científicos sociales que están inmersos en las ciencias agrarias y, en particular, en la agroecología, a incursionar y considerar estas teorías para fortalecer las acciones colectivas y mejorar las prácticas de producción por este medio. Estas preguntas son tan amplias, y las herramientas teóricas para responderlas son tan bastas que este ejercicio es una base para desarrollar distintas investigaciones. La aproximación al por qué, para qué, cómo y al contexto de la acción colectiva ofrece un diagnóstico amplio y holístico. Si en la misma investigación con información diacrónica, se incluye el estudio del estado agroecológico de las plantaciones, aplicando indicadores sobre sustentabilidad de los sistemas de producción (Altieri & Nicholls, 2000; Sarandón & Flores, 2014), se podría identificar qué favoreció y qué perjudicó el proceso de adopción de esas prácticas productivas agroecológicas, además de la transformación social y cultural que la acción colectiva implica.

Esta información resulta útil por varias razones, entre ellas: sirve para realizar una matriz FODA de la organización social que relacione variables organizativas, de relaciones sociales, culturales y de entorno que han contribuido a los cambios adoptados y a los intereses de la misma organización. Con este insumo, se pueden identificar estrategias con metodologías participativas para fortalecer la acción colectiva. Además, esta información sirve para identificar la disposición de cambio y de adopción de nuevas prácticas productivas y sociales, y también, sirve para medir la capacidad de cambio y de transformación social de la organización. Esto se explica por medio de la relación coherente entre estrategia e identidad colectiva (Touraine, 1988; Escobar & Álvarez, 1992; Cohen, 1985; Munck, 1995) y las oportunidades políticas que tengan. El abordaje de estos dos asuntos: la disposición y la capacidad de cambio, son sin duda un aporte epistemológico para estudiar la transición agroecológica y las acciones colectivas.

CAPÍTULO 2

Dinámicas organizativas en la transformación agroecológica

Resumen

Actualmente hay un aumento del interés institucional en la agroecología, que ha resultado en una explosión de proyectos para promocionar y masificar la misma. Con el propósito de contribuir con elementos de discusión para el acompañamiento o intervención a actores colectivos que están en la transición agroecológica, en este capítulo se responde a la pregunta ¿Cuáles dinámicas organizativas perjudican o contribuyen a la transición agroecológica? Para responder a la pregunta se hizo un estudio de casos comparados de tres organizaciones sociales rurales cundinamarquesas: ASTRACAVI, AGROSOLIDARIA-Seccional Pacho y ASOCEBOLLA. El marco conceptual se construyó a partir de algunos cuerpos teóricos de acciones colectivas, en particular, capital social (en términos de Ostrom, 2004) y movilización de recursos; liderazgo y agroecología. A partir de la teoría, se definieron cinco variables de análisis organizativo: beneficios e incentivos selectivos; instituciones; estructura organizativa; liderazgo y toma de decisiones; confianza; y transferencia de conocimiento. La metodología fue mixta, cualitativa y cuantitativa, e incluyó: encuestas, entrevistas, grupos focales, conversaciones informales, participación (y acción) en actividades colectivas y análisis de discurso. Como principal resultado, se encontró que la heterogeneidad cultural y sociodemográfica es una característica del actor colectivo favorable para el proceso agroecológico, al igual que realizar acciones que sirvan como escenarios de encuentro y diálogo. En contraposición, las principales dinámicas organizativas desfavorables son: homogeneidad social y cultural; y exceso de formalidad en las relaciones sociales, en la división de funciones y en las instituciones.

Palabras clave: agroecología, organizaciones sociales, acciones colectivas, análisis de redes sociales, capital social

Introducción

Este capítulo responde a la pregunta ¿Cuáles dinámicas organizativas perjudican o contribuyen a la transición agroecológica? Cumplir con el objetivo de identificar prácticas organizativas que favorezcan la transición agroecológica, tiene el propósito de proveer herramientas de discusión para

las instituciones como universidades, ONG y entidades públicas que realizan intervenciones o acompañamientos a organizaciones sociales o comunidades rurales para favorecerlas en la transición agroecológica.

Para responder a la pregunta se realizó un análisis organizativo comparado de tres estudios de caso de organizaciones sociales en Cundinamarca y, después, se interpretó su contribución a la transición agroecológica de la organización. Con esto se caracterizaron las dinámicas organizacionales internas (Kriesi, 2004) o prácticas organizativas que estos actores colectivos han utilizado para la transición agroecológica, y que pueden ser referencia para el trabajo con otros actores.

El contexto de esta investigación es el auge de la legitimidad institucional que la agroecología está teniendo como posible solución a problemas sociales y ecológicos (Giraldo & Rosset, 2016). Esta legitimidad ha resultado en, por ejemplo, financiación de proyectos y apertura de cursos o programas académicos relacionados con la agroecología. El principal rasgo metodológico y práctico de la versión de agroecología propia de este auge es el trabajo con organizaciones sociales o comunidades con enfoque participativo (independientemente de las distintas interpretaciones que tenga el trabajo comunitario y la participación). Por este motivo, se consideró pertinente esta investigación para contribuir a las intervenciones y acompañamientos orientados al fortalecimiento organizativo y a la agroecología.

Con lo anterior, se supone que las dinámicas organizativas entendidas como relaciones sociales, son el medio y parte de la estrategia para la transición agroecológica. De este modo, para promover y fortalecer la transición agroecológica, se supone importante reconocer y considerar las prácticas organizacionales y las relaciones sociales entre las personas que hacen agroecología, y no sólo las prácticas materiales y tangibles con la tierra, el suelo y los alimentos.

Partiendo de lo anterior, en este capítulo se hace un análisis organizativo comparado entre tres organizaciones sociales de Cundinamarca: ASTRACAVI, AGROSOLIDRIA- Seccional Pacho y ASOCEBOLLA, ubicadas en los municipios de Viotá, Pacho y Chipaque, respectivamente. Las tres organizaciones son muy distintas entre sí, difieren en los productos agrarios, sus objetivos, contextos políticos, sociales y económicos, e incluso los tamaños son diferentes. Lo que tienen en común, además de ser cundinamarqueses, es que están buscando una transformación en sus medios de vida, se han organizado, están en algún momento de la transición agroecológica, y están buscando relacionarse con organizaciones institucionales externas como universidades, ONG y entidades públicas.

Aunque el objetivo de este capítulo es identificar dinámicas organizativas internas que favorecen la transición agroecológica, este objetivo hace parte de uno mayor: contribuir desde distintas perspectivas a una masificación de la agroecología y a la autonomía de las comunidades. El marco teórico se construyó a partir de las teorías de acción colectiva, en particular, capital social y movilización de recursos, que tienen como principales exponentes a Elinor Ostrom (2003) y Sydney Tarrow (2004). Además de las acciones colectivas, también se tiene en cuenta el aporte de la administración de empresas sobre distintos tipos de liderazgo. Sus principales exponentes son Bass y Avolio con la teoría del Rango Total (1990), y el liderazgo transformacional y el transaccional, además del participativo y autoritario. Hay bastantes teorías que podrían haberse tenido en cuenta para el marco teórico sobre el análisis organizativo, el principal criterio de selección fueron las ideas sobre la necesidad del análisis organizativo desde una perspectiva de acciones colectivas. Es decir, es un marco teórico que se desprende de otro marco teórico con el objetivo de hacer un diálogo transdisciplinar que sirva a las acciones colectivas, en particular, a las que tienen una orientación agroecológica.

Dentro del marco teórico, además del componente organizativo, también se incluyó la agroecología. Sus principales exponentes son Antony Gliessman, Miguel Altieri y Peter Rosset, entre otros. La agroecología es una ciencia que está en constante crisis epistemológica y su definición es difícil, pero para este capítulo, la agroecología, en síntesis, es: (i) territorial porque cada pueblo o comunidad, incluso persona, tiene su propia interpretación debido a que es una construcción social y cultural (Giraldo & Rosset, 2016); (ii) transdisciplinar porque en la ciencia se articulan la agronomía, ecología, economía, sociología y antropología (Altieri & Nicholls, 2000); (iii) un conjunto de prácticas basadas en principios para cuidar la vida del suelo y la biodiversidad, para crear o el fortalecer agroecosistemas autónomos (Gliessman S. , 2002); (iv) campesinista porque implica el reconocimiento del campesinado como protagonistas en el sistema agroalimentario (Van der Ploeg, 2010); (v) crítica con el antropocentrismo, etnocentrismo, androcentrismo y capitalismo (Pérez & Soler, 2013); y (vi) relacionado a lo anterior, es de pequeña escala porque demuestra de múltiple formas la inviabilidad de un sistema basado en la agroindustria, producción a gran escala y la concentración de tierras.

Finalmente, este capítulo tiene los siguientes apartados: (i) metodología, actores, variables e indicadores; (ii) resultados comparados por variables y (iii) análisis de las dinámicas organizativas internas y posibles propuestas.

Metodología para analizar las dinámicas organizativas

Actores colectivos

Los tres actores colectivos actores colectivos partícipes fueron: ASTRACAVI, AGROSOLIDARIA- Secciona Pacho y ASOCEBOLLA, de los municipios de Cundinamarca: Viotá, Pacho y Chipaque, respectivamente. ASTRACAVI es una organización de 55 socios formales, 35 de ellos tienen algún tipo de participación, pero aproximadamente 25 responden a las convocatorias. Dentro de muchas categorías, se reconocen como trabajadores rurales. Su fundación fue en el 2012 y la motivó la participación en los mercados campesinos en Bogotá. Actualmente, gestiona distintos tipos de proyectos para favorecer a sus miembros, pero ya no comercializan juntos, aunque quieren hacerlo.

Algunas de las principales características de su contexto son las afectaciones inmensas del conflicto armado en su territorio, y la bonanza cafetera y su respectivo declive (Cepeda Ladino, 2018). Como resultado de este contexto, en síntesis, ASTRACAVI está adscrita a la mesa de víctimas del municipio y a Fensuagro, y el principal medio de sustento de las familias es el café, a pesar de sus ciclos económicos.

En cuanto a su relación con la agroecología, además de la conciencia política con su territorio, tienen una relación con la Escuela Agroecológica María Cano. En cuanto a prácticas agrícolas, la producción de café de ASTRACAVI tiene las siguientes tendencias agroecológicas: asocian el café con otros cultivos como el plátano y el aguacate para aprovechar la sombra de estas plantas, no realizan fumigaciones con productos de síntesis química, y no utilizan tecnologías muy avanzadas que requieran mucha energía en su ciclo productivo.

Por otro lado, la segunda organización: AGROSOLIDARIA – Pacho, asocia aproximadamente a 15 familias, pero la participación activa en los distintos es de seis personas. Es una Seccional de AgroSolidaria, que es una confederación de varios pisos: Seccional Local, Federación Regional y Confederación Colombia. La Seccional Pacho es del piso local.

Las actividades de la Seccional Pacho iniciaron desde el 2012, gracias a la llegada de personas externas al territorio con objetivos personales y comunitarios, que se pueden sintetizar como la reconstruir del tejido social por medio de la generación de modos de vida comunitarios. Así, hay dos poblaciones fácilmente diferenciables que conforman la organización: por un lado, un grupo de personas neorrurales, porque migraron de la ciudad al campo, que tienen varios capitales en términos de Bourdieu, y que lideran el trabajo comunitario; y, otra población, que es campesina y ha habitado el territorio por más tiempo, que antes de la llegada de los neorrurales no tenían momentos de

encuentro. Es un territorio que pasó, o está pasando, por un proceso a pequeña escala de gentrificación rural.

Actualmente, la organización tiene como actividad principal la realización de un mercado mensual en la vereda con el ánimo de hacer economía y dinamizar los mercados cortos y locales. También, producen panela en un trapiche colectivo durante moliendas comunitarias, en el que cualquier productor de caña puede ir a participar para transformar la caña en panela, cuya comercialización también es colectiva.

La relación de la Seccional Pacho con la agroecología es por medio del trabajo comunitario y colectivo, y la economía social solidaria. También, en términos de prácticas agrícolas y otras perspectivas de agroecología, hay unas familias que quieren sustituir insumos y otras intentan diseñar sistemas agrícolas resilientes

Por su parte, ASOCEBOLLA es una organización campesina de 16 productores de cebolla de bulbo, 15 hombres y una mujer. Todos los hombres son mayores, pero recientemente han estado delegando responsabilidades de la asociación a sus hijos o hijas adolescentes.

Las actividades colectivas de ASOCEBOLLA inician en el 2014, en el marco de un proyecto para gestionar un tractor. Actualmente están asociados para poder ser beneficiarios de un proyecto que está realizando la Fundación ANDI, con el fin de apoyar un encadenamiento inclusivo entre productores de cebolla de bulbo y Maggi. Maggi es una marca de la compañía Nestlé que produce sopas instantáneas y productos parecidos, y el encadenamiento consiste en la compra del 17% de la producción de ASOCEBOLLA para pulverizarla.

De esta manera, la relación con la agroecología de ASOCEBOLLA consiste en la necesidad de cumplir con la exigencia de una empresa multinacional que ha adoptado y adaptado el discurso agroecológico relacionado a las instituciones del desarrollo sostenible. Maggi considera importante articularse con colectivos (no individuos) que tengan unas prácticas de producción con un reducido uso de agroquímicos.

Métodos y prácticas

Esta investigación es transdisciplinar y su método fue mixto, con elementos cuantitativos y cualitativos. Es producto de un trabajo en equipo por tres años y consistió en un estudio de casos comparados de tres organizaciones sociales. La ventaja metodológica de los estudios de caso, y las investigaciones comparativas de muestras pequeñas, es el valor sustantivo y teórico que tienen por las explicaciones detalladas de casos específicos (Poteete, Janssen , & Ostrom, 2012).

El diseño metodológico se realizó mientras se hacía trabajo de campo de exploración, es decir que, después de la revisión teórica, se hizo trabajo de campo para hacer la construcción metodológica para volver al campo. El proceso inició con la definición de las variables para realizar los tres análisis organizativos. Después se definieron los indicadores para cada variable y la definición de la escala para identificar niveles. Finalmente, se definieron las mejores herramientas y prácticas para lograr cada uno. Siempre pensando en la triangulación de instrumentos.

Para la definición de variables e indicadores, se adaptó el proceso lógico propuesto por Korn (1971) que consiste en: (i) definición nominal de la variable a medir; (ii) definición real (definición y ampliación de la variable); (iii) definición operacional: selección de indicadores. Así, el proceso se inició con la definición nominal de seis variables a partir de la obtención de conceptos claves del marco teórico para la realización de estos análisis organizativos: estructura organizativa; liderazgo y toma de decisiones; confianza; instituciones; beneficios e incentivos selectivos; y transferencia de conocimiento.

Se definió que, para investigar estas seis variables, las principales metodologías son cualitativas e informales: acción participante y conversaciones informales, y su análisis interpretativo. Pero, para aprovechar las ventajas de la multiplicidad de la metodología que recomienda Ostrom (Poteete, Janssen , & Ostrom, 2012), se realizaron cuestionarios, entrevistas semiestructuradas y grupos focales. También se hizo un análisis de discurso de los registros que se tenían.

En concreto, se aplicaron tres cuestionarios a las tres organizaciones: 46 cuestionarios sobre liderazgo y 46 cuestionarios para el Análisis de Redes. Igualmente, tres entrevistas semiestructuradas: una a los tres respectivos líderes de las organizaciones; y seis grupos focales: dos con cada uno de los tres actores colectivos. Los cuestionarios se aplicaron a una muestra representativa, las entrevistas a los líderes, y los grupos focales se hicieron con cinco a doce personas de cada organización. Los procesos de acción participante se hicieron asistiendo a actividades propias de la organización.

Con los cuestionarios nos enfrentamos a uno de los problemas más difíciles: la definición de la población y la muestra porque la dinámica de las tres organizaciones sociales, y probablemente se puede extrapolar a otras muchas, se caracterizó por el constante cambio en el aumento o disminución del nivel de participación de las personas y las familias. También, entran y salen frecuentemente de la organización. Es decir que el tamaño cambia constantemente y realmente es difícil tener certeza de quiénes hacen parte y quiénes no. Por estos motivos, en términos de Diani (2002), para la definición de tamaño de la organización, se hizo una combinación de estrategias: se inició con la definición nominal, es decir, a partir de los criterios más básicos de membresía que reconoció cada organización,

y se continuó con una definición real, es decir, dependiendo de la identidad y participación en actividades propias de la organización.

El análisis del cuestionario sobre liderazgo se realizó por medio de estadística descriptiva con Excel y el Rstudio, para el Análisis de Correspondencias Múltiples. Para el Análisis de Redes se utilizó Excel y Fireworks para el diagrama de grafo. Las entrevistas, los grupos focales y el diario de campo se analizaron en SPSS.

Parámetros de comparación y evaluación de las dinámicas organizativas

Teniendo en cuenta la información empírica y teórica, se definieron los niveles de cada variable en una escala de bajo, medio y alto. En la Tabla 1, la primera columna tiene las seis variables seleccionadas. En la segunda columna, de manera sucinta, se explican los parámetros para considerar una variable en nivel bajo. La diferencia del nivel medio y el nivel alto es la orientación agroecológica que se tenga en cada variable. El medio corresponde a un nivel organizativo al menos aceptable, pero que no tiene una orientación agroecológica, en cambio, en el nivel alto sí la tiene.

Tabla 1. Parámetros para analizar el nivel organizativo y de la transición agroecológica

VARIABLE	NIVEL BAJO	NIVEL MEDIO	NIVEL ALTO
Beneficios e incentivos selectivos	No se reconocen fácilmente beneficios ni incentivos selectivos.	Se reconocen fácilmente en la práctica varios incentivos selectivos y beneficios de estar agremiados	Se reconocen fácilmente en la práctica varios incentivos selectivos y beneficios de estar agremiados. Los incentivos y beneficios se relacionan explícitamente con los principios agroecológicos.
Instituciones	No se reconocen instituciones de ningún tipo, o las que se reconocen son sólo de tipo coercitivo.	Hay acuerdos e instituciones, formales o informales, explícitos o tácitos, para la participación.	Hay acuerdos e instituciones, formales o informales, explícitos o tácitos, para la participación. Estos acuerdos incluyen explícitamente parámetros agroecológicos.
Estructura organizativa	No reconocen su propio organigrama.	Tiene un organigrama definido o puede interpretarse uno.	Tiene un organigrama definido o puede interpretarse uno. Hay comités o funciones específicas para contribuir a la transición agroecológica.
Liderazgo y toma de decisiones	Hay una tendencia del liderazgo a ser participativo, autoritario o transaccional, es decir, no es transformacional.	El liderazgo tiene una tendencia a ser transformacional.	El liderazgo tiene una tendencia transformacional y el nodo (o los nodos) que se destaque por el grado de intermediación manifiesta principios agroecológicos.
Confianza	En la red hay nodos solos y tiende a ser poco densa y compacta.	No hay nodos aislados, es compacta y densa.	No hay nodos aislados, es compacta y densa. El nodo (o los nodos) que se destaque por

Transferencia de conocimiento	La centralidad de la red es mayor a 30% o es poco compacta y densa	La centralidad de la red es menor a 30%, y es compacta y densa	el grado de intermediación manifiesta principios agroecológicos. La centralidad de la red es menor a 30%, y es compacta y densa El nodo (o los nodos) que se destaque por el grado de intermediación manifiesta principios agroecológicos.
-------------------------------	--	--	--

Caracterización de las variables organizativas de cada actor colectivo

Beneficios e incentivos selectivos

En las teorías de elección racional y movilización de recursos, se plantea que los beneficios inciden en los individuos de forma objetiva o subjetiva para decidir agremiarse y participar en una acción colectiva. Relacionados a los beneficios, los incentivos selectivos son, como lo dice su nombre, incentivos que se otorgan selectivamente a cada individuo según su participación, en otras palabras, incentivos otorgados discriminadamente (Ostrom, Ahn, & Olivares, 2003). Para averiguar estos beneficios e incentivos selectivos, se participó en actividades colectivas propias de la organización y se incluyó en un grupo focal.

En el caso de ASTRACAVI, el principal incentivo selectivo es que el asociado sea seleccionado como beneficiario de proyectos. Este es el incentivo para agremiarse, pero también para asistir a las reuniones y pagar las cuotas. En este sentido, ASTRACAVI actúa como un medio para canalizar recursos de proyectos a sus socios. Estos incentivos son económicos y tecnológicos, pero los beneficios reales consisten en el aprendizaje de nuevas técnicas agropecuarias.

En este caso, los beneficios e incentivos se relacionan con la transición agroecológica porque muchos de estos proyectos están orientados a la financiación o transferencia de conocimiento para la producción agropecuaria con prácticas o técnicas alternativas.

Para AGROSOLIDARIA – Pacho se encontraron predominantemente incentivos selectivos económicos y beneficios sociales. El mayor interés de los líderes de la organización es realizar actividades económicas y solidarias que fomenten la autonomía. La participación en estas actividades económicas ha servido como incentivo para agremiarse, pero en la práctica, además de los beneficios económicos, las actividades de AGROSOLIDARIA- Pacho sirven como escenarios de encuentro que cumplen con funciones de socialización. Además de lo anterior, también tienen unos incentivos selectivos que consisten en que las personas más activas son quienes se priorizan para ser beneficiarias de recursos o ayudas externas que eventualmente llegan para la organización.

Los beneficios de participar en el mercado, o en la producción y comercialización de la panela, se relacionan con la transición agroecológica porque: (i) como ya se dijo, el mercado tiene criterios relacionados, y (ii) la panela se comercializa como un producto completamente orgánico, de producción comunitaria, sin cal ni aclarantes.

Respecto a ASOCEBOLLA, los miembros de la organización aspiran a que en un futuro próximo la articulación beneficie la comercialización de sus productos. Hasta el momento, los beneficios que han tenido son cursos y talleres, pero sus expectativas son económicas, más que políticas, comunitarias, culturales o ecológicas.

Instituciones

Las instituciones pueden ser formales o informales. Las formales son normas escritas que crean incentivos para la acción colectiva de los individuos. Las personas con intereses comunes se agrupan en organizaciones sociales para aprovechar oportunidades que les ofrece la institucionalidad (North, 1990). Las informales son códigos de conducta culturales que no están escritos (North, 1990) y, por lo tanto, son más difíciles de reconocer. Para identificar las instituciones se usaron cuestionarios, entrevistas y, sobre todo, la observación y las conversaciones informales.

ASTRACAVI tiene una institucionalidad formal fuerte: tiene un estatuto y procuran cumplirlo. Pero más allá del estatuto, en la práctica las principales instituciones son: asistencia a las asambleas o reuniones programadas, y el pago de las cuotas. La sanción, igualmente en la práctica, que se aplica es que dejan de ser tenidos en cuenta cuando se postulan como beneficiarios de algún proyecto.

Por su parte, AGROSOLIDARIA- Pacho, es una organización que no tiene estatuto y procura tener relaciones más informales. Las únicas normas escritas y ampliamente reconocidas que tienen son para participar en el mercado y regular el tipo de los productos y los precios. Este marco normativo favorece a la transición agroecológica porque precisamente favorece los productos con técnicas limpias, orgánicas o agroecológicas, y la comercialización de los productos propios de las familias campesinas.

Para el incumplimiento de estas normas no están estipuladas sanciones. Cuando hubo un conflicto porque una persona dejó de pagar la cuota para participar en el mercado, se manejó con un tipo de sanción social que consistió, explicado de manera escueta, en el desplazamiento de la persona del centro de las actividades del mercado.

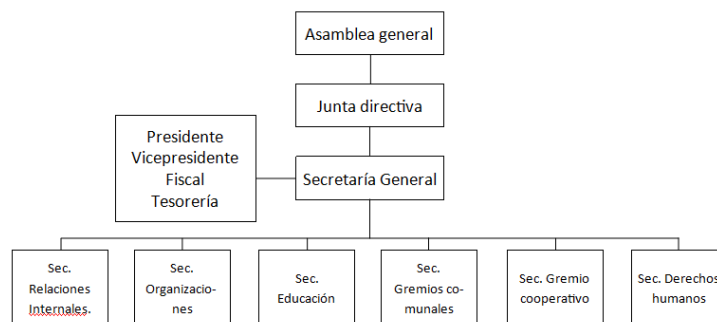
Finalmente, ASOCEBOLLA tiene un estatuto, por lo tanto, en teoría tiene un marco institucional formal robusto pero los miembros de la organización, en el momento de la investigación, no estaban familiarizados con él y se encontraban a la expectativa de modificarlo con la ayuda de una universidad por medio de un proyecto. Realmente, las instituciones de ASOCEBOLLA dependen de las relaciones con organizaciones externas con las que se estén gestionando financiamiento o proyectos.

Estructura organizativa

La estructura organizativa se basó en la construcción participativa de los organigramas con cada organización, y en la discusión de distribución de funciones y de la forma del diagrama. El organigrama es un diagrama de las jerarquías de las relaciones sociales formales. Junto con otras variables, como *toma de decisiones* y *liderazgo*, es importante para analizar las relaciones de poder.

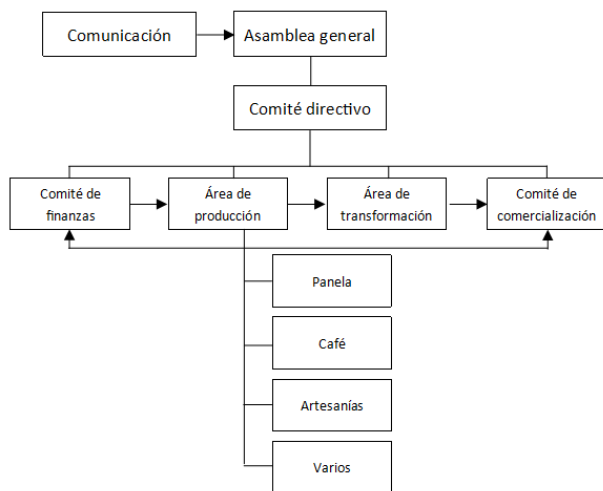
Para ASTRACAVI fue fácil construir el organigrama de la Ilustración 1. A partir del ejercicio, se puede afirmar que: (i) la organización tiene claro y definido su organigrama, (ii) está en el estatuto, (iii) sus comités demuestran una orientación de relaciones políticas en el territorio, (iv) no todos los socios lo conocen, (v) no todos los socios están incluidos (sólo 11) y, por lo tanto, la mayoría no tienen ninguna función o rol definido.

Ilustración 1. Organigrama de ASTRACAVI



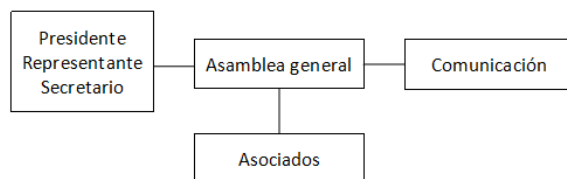
Por otro lado, con AGROSOLIDARIA – Pacho se construyó el diagrama de la Ilustración 2, a partir de lo que hacen y de lo que propone AGROSOLIDARIA (organización de segundo piso). Es decir, el organigrama que se construyó no representa un esquema que ya se tuviera claro, como ASTRACVI, sino que fue un ejercicio de construcción colectiva en ese momento. Las principales características de su estructura son: (i) es evidente que les interesa construir vínculos y relaciones informales, no jerarquizadas, y (ii) sus comités reflejan una orientación a la economía comunitaria.

Ilustración 2. Organigrama de AGROSOLIDARIA- Pacho



Con ASOCEBOLLA no fue posible construir un organigrama. El diagrama de la Ilustración 3 fue uno de los resultados del ejercicio de discusión. La reflexión en torno a esto consistió en que las únicas funciones o tareas presentes son las relacionadas a las exigencias de la Cámara de Comercio: presidente, representante legal y secretaría; excepto por la persona que asume la comunicación, que es el mismo secretario.

Ilustración 3. Organigrama de ASOCEBOLLA



Liderazgo y toma de decisiones

Esta investigación tuvo en cuenta los estilos de liderazgo autoritario, participativo, transaccional y transformacional, dado que cada uno tiene características y comportamientos disímiles de acuerdo a sus construcciones teóricas. Los dos primeros representan los opuestos clásicos de liderazgo que se

han estudiado en las ciencias sociales, y los otros dos corresponden a la teoría de Rango Total (Bass & Avolio, 1990), aunque esta última reconoce e incluye la primera.

Además del tipo de liderazgo, se investigaron las relaciones de influencia por medio de la metodología del Análisis de Redes (Diani, 2002) y la toma de decisiones por medio de participación en espacios o cuerpos colegiados. Para identificar el líder, el liderazgo y forma de tomar decisiones, además de la observación y conversaciones informales, se aplicó un cuestionario y se discutió en un grupo focal.

En ASTRACAVI el 82% reconocieron que hay un líder evidente y el 95% de ellos lo identificaron como Emiro. También, el 10% reconoció que el liderazgo se ejerce junto con Wilfrido. El liderazgo de Emiro fue juzgado como transformacional y participativo, y en cuanto a las dimensiones de estos tipos de liderazgo, se destacó que Emiro genera mucho respeto.

También, aunque según Emiro cualquiera puede ser el líder, se puede afirmar que él es imprescindible para la organización. Su liderazgo es fuerte y evidente en las actividades colectivas, por ejemplo, él propone la agenda de las reuniones y, en general, la de la organización. Esto se confirma con el análisis de las relaciones de influencia (ver el diagrama de grafo de la Tabla 2): los grados de vértice de Emiro son 9.7 veces más que los del promedio, y el 96% reconoció una relación de influencia de Emiro; además, el grado de intermediación de Emiro es de 40.35%, que es el mismo porcentaje de centralidad de la red, que es muy alto², y significa que Emiro actúa como puente entre las personas y es imprescindible como referente de liderazgo en la organización.

En cuanto a la toma de decisiones, coherente con el tipo de liderazgo, la Asamblea General es la máxima autoridad, y define el qué hacer de las secretarías (ver Ilustración 1), el plan de acción y lo concerniente al presupuesto. Aunque la Asamblea General tiene un funcionamiento regular, al igual que las secretarías, Emiro y, en segunda instancia Wilfrido, tienen más voz.

En adición de lo anterior, el liderazgo de Emiro es un liderazgo con enfoque agroecológico. Él es una de las personas de la organización que más conocimiento e interés tiene sobre el diseño de sistemas agrícolas, y sobre las dinámicas políticas, sociales y económicas del territorio.

Por otro lado, En AGROSILIDARIA – Pacho, el 75% reconocieron que sí hay un liderazgo y este es ejercido en conjunto por Omar y Yulieth. En cuanto el tipo de liderazgo que ejercen, también se consideró que tiende a ser participativo y transformacional.

² La centralidad de la red se mide de 0 a 100%. El 0% significa que todos los actores se relacionan entre sí y no hay uno que destaque por ser el principal canal de relacionamiento. El 100% significa que existe un actor completamente central por el que se intermedian todas las relaciones. La alta centralidad de grado significa que hay una amplia variabilidad del punto de centralidad de grado entre los nodos (McCarty, 1997).

Para Omar, más que un liderazgo, existe una coordinación, aunque el liderazgo se reconoce fácilmente, tiene gran peso para la toma de decisiones y en la cotidianidad del colectivo. Sin embargo, vale la pena resaltar que hay varias personas de la organización que sumen distintos tipos de liderazgos en distintos escenarios. El Análisis de Redes apoya esta noción: el porcentaje de Centralidad de la red de relaciones de influencia es del 9.1%, y la mitad de los asociados tienen grado de intermediación mayor de 7.4%, siendo Omar el que lo tiene más alto con 14.81%. El grado de vértices de Omar es 2.6 veces mayor que el promedio de la organización, que no es mucho si se compara con Emiro.

En cuanto a la toma de decisiones, en términos formales, consideraron que recae en la Asamblea General. Pero en la práctica, lo que realmente es importante para la articulación de la organización, son los “escenarios de encuentro de nosotros mismos, equivalentes a un cóctel. Nos reunimos un conversamos” (asociada en un grupo focal).

Al igual que con Emiro, Omar y Yulieth también tienen gran interés y conocimiento sobre agroecología. Su liderazgo se caracteriza por tener esta visión agroecológica del que hacer asociativo porque fomentan la producción con prácticas y técnicas alternativas, y la comercialización corta de estos productos.

Finalmente, el liderazgo en ASOCEBOLLA no es tan claro como con los dos casos anteriores. La mayoría (66%) afirmó que no es evidente que haya un líder. A partir de los distintos ejercicios, se identificó que hay dos posibles líderes: Benicio y Miguel, que a su vez son el representante legal y el presidente, respectivamente. El tipo de liderazgo se puede clasificar como participativo.

Aunque no se reconoce el liderazgo de forma generalizada y amplia por lo socios, en el Análisis de redes la variable de influencia arrojó que Benicio tiene un Grado de vértices de 9, si se compara con los otros socios; uno de 4, y unos pocos 2,1 y 0. Esto se confirma con la centralidad de la red: 38.27%. A Estos datos se pueden interpretar como que Benicio es quien más ejerce poder y ayuda a cohesionar y, representa un agujero estructural, por lo tanto, puede ser un líder imprescindible.

Para terminar, para ASOCEBOLLA como el liderazgo depende de quién asuma los roles que la Cámara de Comercio exige, y de quien asuma la función de comunicación, en particular hacer llamadas y usar aplicaciones de chat en el celular. No depende de características personales de los líderes. Parecido a esto, Benicio no considera la agroecología en su liderazgo. Es muy baja, casi nula, pero no es mejor ni peor que el reconocimiento de los otros miembros del grupo.

De esta manera, la toma de decisiones recae en la Asamblea General que es el órgano que toma las decisiones más importantes. Pero las decisiones más cotidianas las asumen las personas con cargos organizativos: el presidente, el vicepresidente, el representante legal y el tesorero.

Confianza entre asociados

La confianza está relacionada a las expectativas de cumplimiento de lo que se espera que las otras personas hagan. La confianza depende de las instituciones y de distintas relaciones sociales (Ostrom, Ahn, & Olivares, 2003), lo que lleva a afirmar que, para analizar la confianza, es necesario relacionarla con las anteriores variables. Esta relación se hace en el siguiente apartado sobre análisis de resultados. Pero, acá se presenta un insumo adicional: los resultados del Análisis de Redes de las relaciones de confianza entre asociados (ver el diagrama de grafo en la Tabla 2).

Para este análisis, se aplicó un cuestionario de redes, junto con las variables liderazgo (en particular sobre relaciones de influencia) y transferencia de conocimiento. Se hicieron nueve preguntas para identificar entre quienes se daban las relaciones de confianza, por ejemplo, se preguntó: si tuviera que dejar su casa sola por unos días y pudiera pedirle a alguien de ASTRACAVI que la cuide, ¿a quién se lo pediría? Nombre máximo cinco personas.

Desde este punto de vista, sobre las relaciones de confianza de ASTRACAVI, además del diagrama de grafo (ver Tabla 2), se identificó lo siguiente: (i) se confirma el liderazgo transformacional de Emiro, el 100% tiene una relación de confianza con él; (ii) a diferencia de las relaciones de influencia, las relaciones de confianza con Wilfrido son muy cercanas a las de Emiro: 95.65%; (iii) a diferencia de ellos dos, sólo hay otras dos personas con un grado de vértice mayor a 1; (iv) por esto Emiro se considera un agujero estructural³; y (v) el porcentaje de centralidad de las relaciones de confianza es muy alto: 34.32%.

Los resultados de AGROSOLIDARIA –Pacho son: (i) a comparación de ASTRACAVI la centralidad de la red es un indicador bajo: 9%; (ii) el grado de intermediación y de vértices son más distribuidos por la organización; y (iii) esto se relaciona con una mayor cohesión, porque es más compacta y densa.

En cuanto a los resultados de ASOCEBOLLA, la confianza entre los miembros es una red pequeña, densa y hegemónica. La centralidad de la red de las relaciones de confianza es 5.5%, muy baja a comparación de las de influencia de la misma organización o a comparación de cualquier

³ Un agujero estructural en Análisis de Redes Sociales es cuando la estructura depende de un nodo porque este es muy central y si se retira, se genera un vacío o agujero en la red y se aíslan nodos.

relación de cualquier otra organización. De las 18 personas, solo una persona tuvo un Grado de vértice y un Grado de intermediación de 0: la única mujer. El que tiene el más alto Grado de vértice y Grado de intermediación es Benicio junto con otras dos personas.

Transferencia de conocimiento

Esta variable se estudió a través del Análisis de Redes. Se indagó sobre las relaciones sociales inmersas en la transferencia de conocimiento, es decir, entre quiénes se transfiere el conocimiento. El conocimiento sobre el que se preguntó está relacionado a la producción agropecuaria como: técnicas y tecnologías de producción y comercialización, y técnicas alternativas como orgánicas, o agroecológicas.

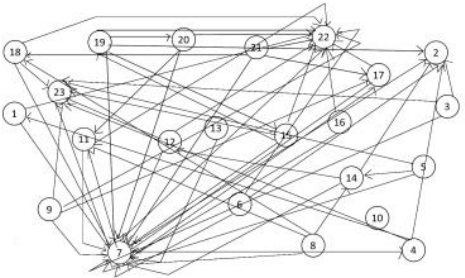
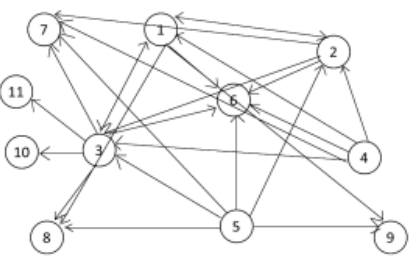
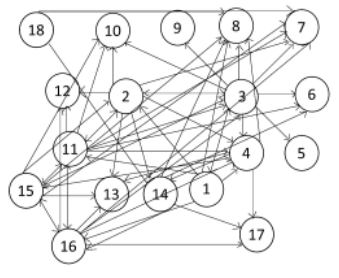
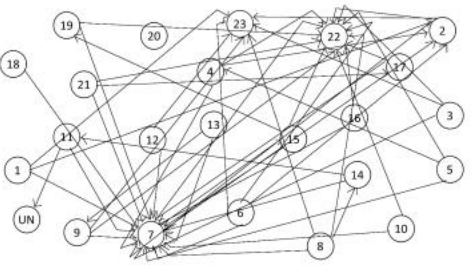
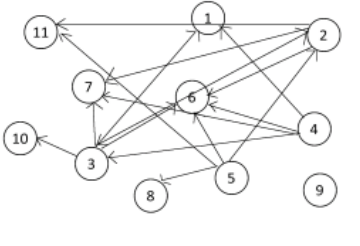
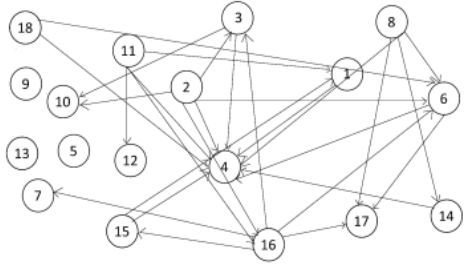
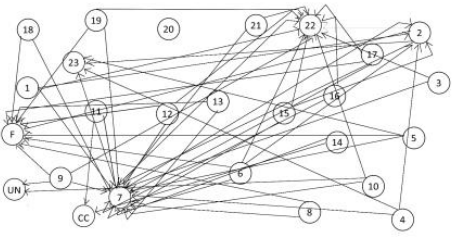
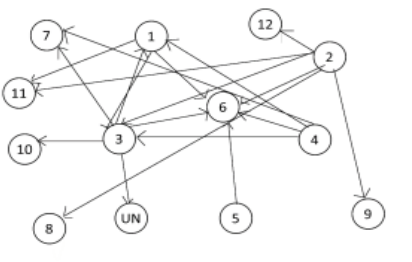
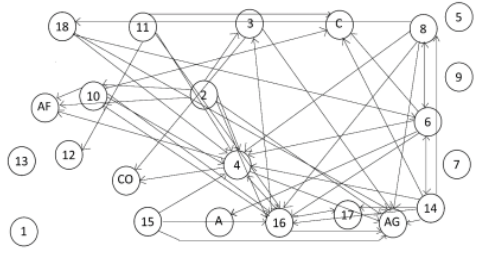
Los resultados de ASTRACAVI confirman, una vez más el liderazgo transformacional: Emiro también es una referencia en cuanto a conocimiento, seguido de Wilfrido y dos personas más. Esto quiere decir que solamente por cuatro personas de la organización fluye el conocimiento, en otras palabras: sólo se consideran los conocimientos de estas cuatro personas. La centralidad de la red es alta: 40%, y es poco densa y compacta. Esto demuestra que la red de conocimiento interna depende directamente de Emiro.

El modo externo más importante es Fensuagro. En orden de importancia, fue después de Emiro y Wilfrido. Fensuagro tiene una tendencia agroecológica y campesinista, al igual que Emiro y Wilfrido. Por lo tanto, a pesar de la centralidad de la red, hay una orientación hacia la agroecología.

En el caso de AGROSOLIDARIA –Pacho, las relaciones de transferencia de conocimiento se caracterizaron por: (i) la centralidad es baja: 9.1%; (ii) comparando con las redes de confianza e influencia de la misma organización, los líderes identificados tienen un mayor Grado de vértices y Grado de intermediación; (iii) la red es muy poco densa y compacta. Se demuestra poca cohesión en términos de transferencia de conocimiento.

Con ASOCEBOLLA hay muchos nodos que no se relacionan de ninguna manera. Esto significa que las relaciones sociales de esta organización no se caracterizan por la transferencia de conocimiento. Lo interesante son dos cosas: (i) Benicio es el nodo con mayor Grado de vértice y (ii) le siguen las casas comerciales y los agrónomos externos, en su mayoría también de las casas comerciales y (iii) es poco densa y compacta.

Tabla 2. Diagramas de grafos comparados

	ASTRACAVI	AGROSOLIDARIA-Pacho	ASOCEBOLLA
Confianza			
Influencia			
Transfere- ncia de conoci- miento			

Comparación de los niveles de las variables entre organizaciones

En la Tabla 3 están clasificadas las variables de las tres organizaciones según los niveles de cada variable estipulados en la Tabla 1. El nivel alto implica que favorece a la transformación agroecológica. El nivel bajo implica que se tiene un nivel bajo organizativo y, por lo tanto, no favorece a la agroecológica. Esta tabla es un insumo más para el análisis, pero no necesariamente el principal. Es una síntesis forzada de mucha información.

Tabla 3. Comparación de variables organizativas entre organizaciones

VARIABLE	ASTRACAVI	AGROSOLIDARIA - Pacho	ASOCEBOLLA
Beneficios e incentivos selectivos	Alto	Alto	Bajo
Instituciones	Medio	Alto	Bajo
Estructura organizativa	Alto	Alto	Bajo
Liderazgo y toma de decisiones	Alto	Alto	Bajo
Confianza	Alto	Alto	Medio
Transferencia de conocimiento	Bajo	Bajo	Bajo

En esa tabla hay 7 de 18 casillas, entre todas las variables y organizaciones, que tienen un nivel alto. Esto significa que son 7 ventanas de aprendizaje de prácticas dadas, y 11 de aspectos que hay que fortalecer.

Análisis organizativo

La interpretación de la Tabla 3 no incluye que AGROSOLIDARIA – Pacho tenga mayor nivel organizativo que las otras dos organizaciones. Lo que en términos generales expresa esa tabla, es que las estrategias utilizadas están orientadas a una transición agroecológica, por lo menos en comparación de ASTRACAVI. En relación con ASOCEBOLLA, sí se puede afirmar que las otras organizaciones tienen un mayor nivel organizativo.

En términos organizativos, la principal característica de ASOCEBOLLA es que sus relaciones sociales son una red pequeña densa y homogénea de amigos, campesinos y hombres, que habitan el territorio desde toda la vida. Esto se observa en grafo de confianza. Para el Análisis de Redes Sociales, desde hace décadas, este tipo de redes pequeñas, homogéneas y densas, son cercanas

y poco cambiantes, por lo tanto, tendrá menos probabilidad de estimular el cambio (Wlaker, McBride, & Vachon, 1977).

Partiendo de que la organización implica la articulación de las personas para lograr un fin (Vernis, y otros, 2004), la organización de ASOCEBOLLA es difícil que logre su objetivo. Esta estructura de la red de relaciones de confianza, cambia drásticamente respecto a la estructura de las relaciones de transferencia de conocimiento e influencia. Esto refuerza aún más la idea de que ASOCEBOLLA es una organización de relaciones muy cercanas que puede ofrecer apoyo y ayuda, pero no tiene la capacidad organizativa para perseguir objetivos que impliquen una transformación o transición. En otras palabras, no tiene una estructura que facilite lograr una transformación que implique una situación diferente a la familiar entre ellos.

El análisis de los resultados del liderazgo y de las instituciones permite la misma lectura. El liderazgo no es transformacional, es participativo. Esto significa que no es un liderazgo carismático que motive e inspire para buscar un objetivo colectivo. No tienen instituciones, normas o acuerdos. Las relaciones son informales, entre amigos, y por lo tanto es difícil que con esta estructura actual puedan llegar a acuerdos y, mucho menos, tener la dinámica organizativa para hacerlos cumplir. Esto dificulta cualquier tipo de transformación.

De manera diferente, las redes de confianza de AGROSOLIDARIA-Pacho y ASTRACAVI no tienen tanta diferencia en términos de compactación y densidad con las redes de influencia y transferencia de conocimiento. Si bien hay relaciones cercanas en estas redes, no es una característica de toda la red sino de subgrupos. Esto quiere decir que, en general, las estructuras de las redes están más dispuestas al cambio y la transformación. Además, ambas tienen un liderazgo participativo y transformacional.

En particular, las relaciones sociales en AGROSOLIDARIA-Pacho son más cambiantes. Recientemente, el territorio se ha transformado gracias a la migración de la ciudad al campo de personas con muchas ganas de transformar sus vidas y construir comunidad. Entonces, el liderazgo y la estructura están determinadas por los dos grupos poblacionales: (i) migrantes de ciudad-campo y (ii) oriundos y migrantes campo-campo. Esto implicó un cambio en la dinámica de las relaciones sociales.

Respecto a esto, muchas personas oriundas reconocen que con la llegada de estas personas neorrurales ahora conversan y comparten más entre sí. Es decir, las dinámicas para construir comunidad han logrado su objetivo y se puede afirmar que la llegada de estas personas significó un punto de giro en las relaciones sociales y económicas de esa vereda en Pacho. Las actividades que propone el primer grupo poblacional son novedosas y dinamizan las relaciones sociales. De esta

manera, dentro de este dinamismo, se han llegado a acuerdos formales y tácitos. Acuerdos que implican compromisos con el colectivo y que buscan regular el comportamiento por lo menos en las actividades del mercado, la principal actividad asociativa.

Relacionado a las instituciones, AGROSOLIDARIA- Pacho se caracterizó por no buscar relaciones formales, sino por el contrario, les interesa cimentar su asociatividad en relaciones cara a cara, es decir, más cercanas a las comunidades que a las sociedades en términos weberianos (Weber, 1974).

Es diferente en los otros dos casos. Las relaciones de ASTRACAVI son menos cercanas y homogéneas que las de ASOCEBOLLA, pero menos dinámicas que las de AGROSOLIDARIA-Pacho. La heterogeneidad es un factor positivo para las acciones colectivas (Poteete, Janssen , & Ostrom, 2012), pero hay distintas diversidades (Kurian & Dietz, 2004), como las del ASTRACAVI y las de AGROSOLIDARIA-Pacho.

ASTRACAVI es una organización mucho más grande y eso incide en la dinámica organizacional. En este caso, es favorable que no se tenga ese tipo de organización pequeña, cercana y densa de amistades como ASOCEBOLLA, pero las relaciones distantes de ASTRACAVI también representan un obstáculo. Este obstáculo se observa el nivel de las instituciones, y de los beneficios e incentivos selectivos.

ASTRACAVI es una organización grande y procuran relaciones más formales. Esto se demuestra en la estructura organizativa (en el organigrama de la Ilustración 1) y por el marco institucional que manejan. Los beneficios de participar en ASTRACAVI son muy pragmáticos: beneficiarse de proyectos. Igualmente, las instituciones se basan principalmente en lo que está escrito en el estatuto y la estructura del organigrama también.

El impacto del tamaño afecta la estructura organizativa. Si comparamos el organigrama con el de AGROSOLIDARIA- Pacho, aunque esta no lo tenía clara con anticipación, fue fácil ubicar a todas las personas en la estructura. Todas las personas sabían su participación, fuera activa, pasiva o periférica.

También, relacionado a lo anterior, hay que destacar el liderazgo de Emiro es transformacional, y se destaca por el respeto que inspira en la gran mayoría de los asociados. A pesar del gran tamaño de ASTRACAVI, la gran mayoría de los asociados están ahí por el referente carismático de Emiro y en segunda instancia Wilfrido. Son personas indispensables e imprescindibles para su funcionamiento.

Finalmente, la transmisión de conocimiento es un punto débil para las tres organizaciones y es difícil plantear un referente en la comparación. Esto significa que entre las personas de la

organización no consideran el conocimiento que puedan tener. No son una red de apoyo en términos de prácticas agrícolas, por ejemplo. Esto significa que el aprendizaje de nuevas prácticas agroecológicas no fluye por la organización.

Por otro lado, de los resultados se destaca la comunicación que es algo transversal a todas las variables. Los altos niveles de centralidad de las redes sociales demuestran que la comunicación entre los actores colectivos y otras organizaciones fluye por los líderes y son un gran elemento cohesionador. Hay distintas perspectivas de la comunicación y en las tres organizaciones se manifiesta de manera diferente.

En una discusión con ASOCEBOLLA, una persona manifestó que realmente no había liderazgo, que lo asumía Benicio y Germán porque eran los encargados de la comunicación. En este caso, la comunicación tenía dos acepciones: convocatoria a actividades, como por ejemplo asambleas o talleres con universidades, y la comunicación con organizaciones externas, como las universidades y la ANDI. En términos prácticos, el chat de los celulares son un elemento cohesionador.

En cambio, para AGROSOLIDARIA- Pacho, además de la anterior acepción, la comunicación es el registro de las actividades (videos y fotos), en términos prácticos, pero con un significado artístico y de construcción de recuerdos comunitarios. Cohesionador de otra manera.

Conclusiones sobre las dinámicas organizativas y la transformación agroecológica

De la comparación los tres actores colectivos, se pueden concluir las siguientes estrategias o características, en términos de dinámicas asociativas, que podrían servir a la transición agroecológica: (i) actividades como escenarios de encuentro y de diálogo; (ii) canales de comercialización entre ellos; (iii) acuerdos formales e informales para la realización de las actividades que incluyan principios agroecológicos; (iv) distribución de funciones relacionadas a las actividades colectivas; (v) estrategias de comunicación internas como un grupo de chat, pero también de registro de las actividades y manejo de redes sociales, (vi) la más importante de todas: heterogeneidad social y cultural en la organización; que favorece al (vii) liderazgo transformacional.

Si se utilizan los anteriores aprendizajes para pensar en propuestas que contribuyan a la transición agroecológica, para el caso de ASOCEBOLLA, la organización debe salir de su zona de confort. Buscar nuevos miembros y articulaciones con personas y organizaciones del territorio con quienes no se tengan relaciones de amistad tan cercanas y constantes, y sí tengan características sociodemográficas diferentes. Esto podría dinamizar la estructura de las relaciones sociales.

En cuanto a ASTRACAVI, está sesionando en distintas veredas para acercar a la gente a las actividades de la organización. Esta es la actual estrategia para manejar el tema del tamaño. Pero, tal vez, se podría buscar una estrategia organizacional que permita la identificación de comités que funciones como pequeñas organizaciones para que las distintas personas puedan ubicarse en la organización tan grande. Esta estrategia también podría diversificar más el liderazgo porque el organigrama es por secretarías que las asume una persona, no un grupo.

ASTRACAVI también podría considerar hacer actividades con intención de encontrarse y dialogar, y llevar un registro visual y audiovisual de ellas. No sólo llevar actas y agendas, sino videos y fotos de todas sus actividades, incluso si son reuniones formales.

Finalmente, las tres organizaciones deberían crear estrategias de transmisión de conocimiento que incluya a personas ubicadas en distintas partes de la red interna. Esto abre varias preguntas para futuras investigaciones: ¿podrían generarse otros focos de transmisión de conocimiento además de los líderes?, ¿cómo construir canales de transferencia de conocimiento campesino-campesino en las organizaciones?, ¿qué estrategia utilizar para comunicar o transferir conocimiento externo, es decir, de prácticas que todavía no conoce la organización? y ¿cuál es el valor del conocimiento campesino para los mismos campesinos?

CAPÍTULO 3

Capacidad y disposición de transformación agroecológica

Resumen

Este capítulo tiene el objetivo de analizar la capacidad y la disposición de transformación⁴ agroecológica de los actores colectivos. Surge en el contexto general en que la agroecología está adquiriendo legitimidad institucional y por lo tanto hay un auge de proyectos para trabajar con organizaciones rurales bajo este concepto o enfoque, que cada vez está en una crisis epistemológica diferente. Para lograr el objetivo, se hace un estudio de casos comparados de tres organizaciones sociales rurales de Cundinamarca, Colombia. Los fundamentos teóricos principales son propios de las teorías de acción colectiva, en particular de las oportunidades políticas y los nuevos movimientos sociales. Las dimensiones que se tuvieron en cuenta para analizar la capacidad de transformación agroecológica fueron; identidad colectiva, organización, oportunidades políticas y transición de los sistemas de producción agrícola. La metodología fue mixta con elementos cualitativos y cuantitativos, pero se priorizaron los primeros, se participó en actividades propias de la organización, se realizaron conversaciones informales, encuestas, entrevistas, grupos focales y talleres. Los principales resultados fueron: (i) la diversidad de los actores colectivos dinamiza su organización y mejora su capacidad de transformación; y (ii) la capacidad de transformación agroecológica es un asunto político y cultural, ante todo.

Palabras clave: acción colectiva, agroecología, oportunidades políticas, identidad colectiva,

El propósito de esta investigación es aportar elementos a la discusión sobre la intervención y acompañamiento de universidades, ONG y entidades públicas, a organizaciones sociales y comunidades para apoyarlas en la transición agroecológica. Para lograr esto, esta investigación tiene el objetivo de analizar la disposición y la capacidad de transformación, en términos agroecológicos, de los actores colectivos por medio de un estudio de tres casos comparados de organizaciones sociales

⁴ En la literatura sobre agroecología normalmente se usa el término transición, pero en este artículo se usa transformación porque hace parte del cuerpo teórico de las acciones colectivas, y hace referencia a una posible orientación de los actores colectivos.

rurales en Cundinamarca. Por lo tanto, se parte del supuesto de que investigar la disposición y la capacidad de cambio de los actores colectivos da herramientas para comprender, precisamente, qué ha servido o podría servir para apoyar la transición agroecológica.

Esta investigación surge en un contexto de creciente legitimidad de la agroecología y del consecuente aumento de proyectos y recursos públicos y privados para apoyar la transición agroecológica en los territorios. Esto significa que a través de la agroecología se están generando relaciones interorganizacionales e interculturales para la canalización de recursos entorno a la agroecología. En este sentido, esta investigación busca contribuir en este diálogo cultural.

Para comenzar, la transición agroecológica implica un proceso de transformación y su interpretación es única en términos locales, territoriales, espaciales, temporales y personales. Por lo tanto, las organizaciones que interactúan en estas relaciones tienen significados diferentes de agroecología. Entonces, cuando se habla de disposición y capacidad de transformación agroecológica, significa que la disposición para asumir la transformación y la capacidad para lograrlo dependerán, precisamente de lo que se quiere transformar y a donde se quiere llegar.

Usando el cuerpo teórico de las teorías culturalistas y de los Nuevos Movimiento Sociales, se puede usar como punto de partida el postulado: la capacidad de transformación de los actores colectivos está dada tanto por la organización como por la identidad colectiva (Touraine, 1988). La identidad colectiva es un concepto útil para identificar qué sociedad se está buscando y la organización es útil para identificar la estrategia asociativa para lograrla. La identidad colectiva son procesos asociativos que construyen significados y valores compartidos. Conciernen a las orientaciones de acción y ejemplifica el cambio social que se está buscando (Melucci, 1999). La organización corresponde a las dinámicas asociativas para lograr esa sociedad que se vislumbra. De esta manera, para entender la capacidad de transformación hay que relacionar la estrategia y los objetivos (Pinzón, 2017). El cómo y el por qué (Tarrés, 1992, Melucci, 1980).

En complementación, también desde las teorías de acciones colectivas, además de la identidad colectiva, el cuerpo teórico de los procesos políticos ofrece herramientas para entender la capacidad de cambio de una acción colectiva, dadas las relaciones con su contexto político.

En este orden de ideas, en este capítulo se analiza la capacidad y disposición de cambio a partir de un estudio de casos comparados de tres organizaciones sociales rurales de Cundinamarca: ASTRACAVI, AGROSOLIDRIA-Seccional Pacho y ASOCEBOLLA, ubicadas en los municipios de: Viotá, Pacho y Chipaque, respectivamente. Para esto, se inicia describiendo las siguientes variables para cada organización. Motivos y objetivos de agremiación; contexto histórico territorial

reciente; relaciones interorganizacionales; oposición; identificación política y religiosa; y prácticas en los sistemas agrícolas.

Después, se hace un análisis parcial de los resultados para discutir las oportunidades políticas y la identidad colectiva. Finalmente, se analiza la capacidad y disposición de transformación agrológica a partir de cuatro dimensiones: identidad colectiva, oportunidades políticas, transición de los sistemas agrícolas.

Metodología para el análisis de la capacidad de transformación agroecológica

La metodología es mixta porque utiliza elementos cualitativos y cuantitativos, aunque se privilegian los cualitativos. Para hacer el estudio de casos comparados de organizaciones sociales se siguió el siguiente proceso: (i) a partir del marco teórico e información empírica, se obtuvieron las variables, (ii) se definieron, (iii) se construyeron los indicadores para cada una, y (iv) se definió la combinación de métodos y se construyeron los instrumentos metodológicos para responder los indicadores.

Después de haber identificado las variables y los indicadores al detalle, se diseñaron los instrumentos de investigación: (i) dos cuestionarios (se aplicaron 44 de prácticas agrícolas y 46 de percepciones), guiones de entrevistas (se aplicaron 20 a asociados y tres a los líderes), guiones de grupos focales (12 en total, cuatro a cada organización), y, lo más importante, guía para el análisis del discurso y de diario de campo. Las principales fuentes fueron las conversaciones informales, y el acompañamiento y participación de otras actividades de la organización. Como apoyo, también, se recurrió a literatura y noticias. Los métodos cuantitativos se analizaron en Excel y los cualitativos en SPSS.

Caracterización de los actores colectivos

En este apartado se presentan los principales resultados sobre los motivos, objetivos, contexto histórico, relaciones interorganizacionales, reconocimiento político y religioso, y transición de los sistemas de producción agrícolas.

Motivos y objetivos de agremiación

Para comenzar, la primera variable son los motivos de las familias o socios para agremiarse, y la segunda, fuertemente relacionada, son los objetivos de la organización.

ASTRACAVI es una organización que formalmente tiene 55 socios y 35 participan en las actividades. En un principio, en el 2012 las personas se asociaron para comercializar colectivamente a través de los mercados campesinos que antes se hacían en Bogotá. Actualmente, hay una tendencia clara a reconocer que la principal motivación es beneficiarse de proyectos. Hilando un poco más fino, sus motivaciones para agremiarse a ASTRACAVI son, con mayor importancia: (i) mejorar las técnicas agrícolas y (ii) alternativas de comercialización. Y con menor importancia: (iii) aumentar visibilidad hacia el Estado; (iv) fortalecer relaciones de la comunidad y reconstruir tejido social; (v) trabajar en conjunto para hacer frente al sistema capitalista; (vi) mejorar calidad de vida de las familias. En general, se encuentra una motivación en la convicción de que trabajando juntos les va a ir mejor.

Relacionado a esto, los objetivos de ASTRACAVI según la definición personal de los socios, giran en torno a tres conceptos: comunidad, campesino, familia, apoyo y mejorar. En este sentido, podría interpretarse que el objetivo generalizado es buscar alternativas de apoyo para mejorar las condiciones de sus familias y sus comunidades campesinas. Además de la tendencia, vale resaltar dos conceptos importantes: reivindicación de derechos y el cuidado del medio ambiente.

Por otra parte, AGROSOLIDARIA-Pacho es una organización social de 15 familias, de las cuales seis son muy comprometidas con la organización. Iniciaron trabajo asociativo hace varios años, y es difícil rastrear sus inicios exactos. Se considera que el trabajo inició en el 2012 pero AGROSOLIDARIA –Pacho como organización funciona desde la creación de los mercados campesinos en la vereda en 2016.

Las motivaciones de AGROSOLIDARIA- Pacho para asociarse son homogéneas en comparación con ASTRACAVI: comunidad y comercialización. Quieren construir comunidad y alternativas de comercialización. Las únicas respuestas distintas fueron: aprender y salir de la casa.

En cuanto a los objetivos de AGROSOLIDARIA-Pacho, las personas asociadas tienen respuestas un poco más dispersas que los motivos, pero sigue siendo la comunidad y la comercialización lo más importante. Además de eso, se reconocieron como objetivos: mejorar la calidad de vida, mejorar la calidad de los productos y cuidar el medio ambiente.

Respecto a la tercera organización, ASOCEBOLLA, es una organización de 18 productores, 17 hombres y una mujer, de cebolla de bulbo. En un principio, en el 2014 se organizaron para gestionar un tractor. Actualmente, desde el 2017 trabajan con la Fundación ANDI para lograr un encadenamiento directo con Maggi. Es evidente que su principal motivo es la comercialización de la cebolla. Además de este motivo obvio, se encontró que el 100% de los socios quieren mejorar. Mejorar: la calidad de vida, las prácticas agrícolas y la economía familiar. Asimismo, los objetivos

de la organización según los socios están relacionados a la comercialización: vender a mejores precios, reducir intermediarios, hacer que el producto sea más comercial, y mejorar la economía familiar.

Estos objetivos y motivos están determinados por un contexto y un proceso histórico de los territorios. Por ese motivo, en la próxima parte se hace una síntesis de algunos asuntos que se consideraron importantes para entender la tendencia política territorial.

Contexto histórico reciente

En síntesis, el contexto histórico de ASTRACAVI se caracteriza por las dinámicas sociopolíticas de Viotá caracterizadas, en particular, por múltiples formas de violencias. El resumen que hace Cepeda (2008) es muy dicente:

La Guerra de los Mil Días y la posterior bonanza cafetera representaron uno de los puntos de inflexión dentro del desarrollo del municipio. La reforma agraria y los hechos que precedieron la presencia del conflicto armado interno significaron una relativa convivencia pacífica entre liberales, conservadores y comunistas. Recientemente, con la superación de la violencia sociopolítica que afectó a Viotá, se ha abierto la oportunidad para estudiar algunos elementos constitutivos de su historia como son la tierra, la reconstrucción de su tejido social, y el crecimiento económico local y regional, en medio de un contexto de postconflicto parcial en Colombia (pág. 1).

La historia más reciente se caracteriza por haber tenido presencia de varios grupos armados. Antes de 2003, el control territorial era ejercido por las FARC-EP y en ese año, durante el gobierno de Álvaro Uribe Vélez, hubo una operación antiterrorista y paramilitar que desplazó absolutamente a todos los habitantes de las múltiples veredas. Algunos habitantes se quedaron en el casco urbano unos días y después regresaron a su respectiva casa; otros se fueron del municipio y retornaron años después; mientras que otros simplemente no quisieron regresar. Después de la incursión paramilitar el ejército se tomó el territorio y así se consideró que empezaba una nueva era de presencia estatal.

En los años posteriores, este municipio se ha caracterizado por la emigración de víctimas del conflicto de otras partes del país. Los dos principales líderes de ASTRACAVI son personas desplazadas de la costa y son considerados líderes sociales por varios motivos: lideran el proceso de reparación de víctimas en el territorio y, además, han servido como motores de la organización. Parte de las razones de la emigración, fue que en los últimos 20 años ha habido una intención de mantener

el control estatal en el territorio, entonces se aumentó la inversión pública y se consideró a Viotá como un laboratorio de paz (Cepeda Ladino, 2018).

Por otro lado, el contexto de Pacho está transversalizado por las dinámicas estatales y nacionales violentas, pero de otra manera a las de Viotá, las huellas del conflicto son distintas. Pacho tiene un hito histórico: la presencia del capo Gonzalo Rodríguez Gacha, “El Mexicano”.

Gacha fue un narcotraficante socio de Pablo Escobar y cofundador del Cartel de Medellín. Durante las décadas de los 70’s y 80’s Gacha llegó a ser de los hombres más ricos del mundo según Forbes (Semana, 1988). Su fortuna era mayor a la del Estado colombiano. Además de rico, era violento (Semana, 1992). Este capo era pachuno y no sólo habitaba el territorio, lo controlaba.

Su control territorial generó una dependencia a las dinámicas económicas, políticas y sociales propias de los capos narcotraficantes. La cantidad y fácil circulación del dinero cambiaron las dinámicas de trabajo. Los trabajadores rurales pasaron a vender su mano de obra a los diferentes proyectos agropecuarios que él tenía, abandonando sus propias tierras y la cultura campesina; cambiaron los productos característicos de la región por los que él producía; y hubo migración laboral del sector agropecuario a otros sectores informales propios de las estructuras paraestatales. El impacto de los dineros del narcotráfico en las dinámicas económicas es favorable en el empleo y los negocios (Álvaro Uribe Vélez en Semana, 1992). “El negocio ilegal de las drogas es probablemente la industria de más rápido crecimiento en el mundo y la más productiva” (Semana, 1992). Pero el control territorial no sólo es económico, es ideológico y simbólico, entre otros.

Gacha era populista y de derecha, como por lo general son los capos narcotraficantes colombianos. Dentro de sus prácticas cotidianas, los domingos se sentaba en la cafetería del centro del pueblo a escuchar en fila, uno a uno, los problemas de la gente y repartir dinero para solucionarlos. Pero al mismo tiempo, era el jefe militar del Cartel de Medellín. Llegó a conformar la organización paramilitar más grande del país de los 80’s (Semana, 1988) y lideró una cruzada anticomunista, en particular contra los miembros de la Unión Patriótica y las FARC. Con las FARC tenía conflictos ideológicos, pero también por los negocios, por ejemplo, el grupo insurgente cobraba impuestos a los laboratorios de droga de Gacha en el Meta y el Guaviare (Semana, 1992). En síntesis, el territorio pachuno siempre tuvo control territorial paramilitar, paraestatal y, por tanto, estatal. Y su estructura de valores aún permea la estructura de valores del territorio.

Finalmente, el contexto histórico y político de Chipaque, el territorio de la tercera organización, ASOCEBOLLA, es más difícil de rastrear e identificar hitos históricos. Chipaque es un municipio muy cercano a Bogotá, pero, al parecer, aunque ha predominado la presencia estatal y

paramilitar (Rutas del Conflicto, s.f.), por su ubicación estratégica muy cercana a Bogotá en la vía al llano, ha sido un territorio de interés para distintos grupos narcotraficantes incluyendo guerrillas.

La presencia paramilitar está directamente relacionada con la historia de las estructuras de los Llanos Orientales. Los registros del Centro de Memoria Histórica afirman que hubo presencia del grupo armado Paramilitares del Bloque Centauros entre 1997-2005 en esa zona de Cundinamarca. De hecho, se registra una masacre perpetrada por ellos en Chipaque en el 2001, liderados por el narcotraficante Miguel Arroyave, quien fue el que lideró la expansión territorial del grupo de los Llanos hacia Bogotá (Rutas del Conflicto, s.f.). Así las cosas, Chipaque también tiene una historia de grupos de control territorial con una ideología de derecha, conservadora y católica.

El contexto político afecta en las prácticas de las instituciones externas y por lo tanto es pertinente analizar, junto con el contexto, las relaciones interorganizacionales.

Relaciones interorganizacionales

Para los cuerpos teóricos de las teorías de movilización de recursos y oportunidades políticas, las relaciones externas son importantes como tácticas para lograr el éxito, y dependen de las prácticas usadas por las autoridades, si son para controlar o incorporar a los movimientos sociales (Berrío, 2006).

Coherente con el contexto, las relaciones interorganizacionales de ASTRACAVI son: hace parte de la Mesa de Víctimas del Municipio; está adscrita a Fensuagro; tiene trabajo conjunto y comparte sede con la Escuela Agroecológica María Cano; hace parte del movimiento La Vía Campesina; varios de los asociados pertenecen a otras cooperativas u organizaciones sociales; se relacionan con varias universidades; y tienen relaciones políticas de muchas maneras con sector público, para exigir derechos o canalizar recursos.

Por otro lado, La principal relación es con AGROSOLIDARIA que es una organización nacional de segundo piso, orientada a construir una comunidad económica y solidaria (Agrosolidaria, 2015). Hasta el momento, la organización tiene relaciones con universidades, grupos recreativos, y se ha logrado contacto directo con el alcalde y algunos funcionarios públicos. También, se han establecido relaciones comerciales con tiendas y mercados campesinos en distintos municipios de Cundinamarca. Estas relaciones interorganizacionales, en su gran mayoría, son a través del líder.

De manera opuesta, ASOCEBOLLA no tiene ni gestiona tantas relaciones interorganizacionales. Por ahora, las relaciones de ASOCEBOLLA son fundamentalmente con la

Fundación ANDI, la Fundación ProBoono y con tres universidades, que han llegado gracias a la misma Fundación ANDI.

Además de las relaciones interorganizacionales, para la comprensión de la acción colectiva es útil considerar otras relaciones externas, como las conflictivas.

Oposición

El significado de oposición o adversario en un indicador para entender en qué relaciones conflictivas está inmersa la acción colectiva. Estas relaciones externas son más simbólicas (Melucci, 1999) que relaciones prácticas interorganizacionales. Esta variable su argumenta más desde los Nuevos Movimientos Sociales y la anterior, de la movilización de recursos.

Para el caso de ASTRACVI, el 73% de los asociados reconoció que el actor colectivo tenía un enemigo o adversario. De este grupo, cerca de la mitad, el 56%, reconoció una relación conflictiva explícitamente política. Mencionaron conceptos como: el Estado, el alcalde, la burguesía, las políticas capitalistas, y la corrupción, en diferentes combinaciones.

De manera contraria, cuando se les preguntó individualmente a las personas asociadas a AGROSOLIDARIA- Pacho no reconocieron ningún adversario ni oposición, nadie lo hizo. Cuando se les preguntó en grupo, reconocieron que podría ser la falta de conocimiento de prácticas agrícolas y las dificultades para el comercio de los productos.

Para ASOCEBOLLA, hay consenso de que hay enemigos. En orden, reconocieron: los intermediarios, la administración municipal y los precios de los agroquímicos. El primero y el tercero corresponden a las estructuras de los mercados. El segundo está relacionado con un hecho en particular: como ya se dijo, el principal motivo de agremiación de ASOCEBOLLA fue un tractor, pero por problemas burocráticos finalmente no pudieron beneficiarse como esperaban con esta bien de capital. Entonces, la interpretación del contenido político de esta respuesta tiene que leerse a partir de ese problema específico.

Identificación política y religiosa

En cuanto al reconocimiento personal en una de las tendencias políticas gruesas, el 36% de los socios de ASTRACVI se sienten identificados abiertamente con una tendencia política de izquierda o socialista, el restante de los socios no reconoció ninguna tendencia. Igualmente, el 27% siente

afinidad con partidos o movimientos políticos afines con la izquierda. Es decir, aproximadamente la tercera parte de los socios se identifican con una tendencia política, en términos gruesos, de izquierda.

De manera completamente opuesta, en AGROSOLIDARIA-Pacho el 63% de los asociados se reconoce explícita y abiertamente de derecha. El resto no se identifica de ninguna manera. Respecto a esto, también se evidenció que en esta zona de Pacho todavía se considera peligroso tener una tendencia política diferente a la de derecha.

De forma similar a Pacho, en ASOCEBOLLA, el 42% se identifica con la derecha política, el resto con nada, excepto dos personas: una de izquierda y otra cercana al centro. En este territorio no se identificó ningún riesgo para la diversidad de identidades políticas.

En cuanto al reconocimiento religioso como católicos practicantes, en promedio (en una escala de 1 a 5, siendo 1 totalmente en desacuerdo y 5 totalmente de acuerdo), los socios de ASTRACAVI se identificaron en 3.6 los de AGROSOLIDARIA-Pacho en 4 y ASOCEBOLLA en 4.7.

Prácticas y sistemas agrícolas resilientes

Hasta el momento se han presentado resultados de características sociales y políticas. En esta parte, se incluyen las percepciones y prácticas agrarias para el diseño de sistemas agrícolas resilientes. La transición en un sistema agrícola tiene las siguientes etapas: reducción de insumos de síntesis química, sustitución de insumos, y rediseño de agroecosistemas (Gliessman, 2007). Para el análisis de reducción e insumos de síntesis químicas, se averiguaron los tipos de fertilización y de controles fitosanitarios. Para el análisis del rediseño, se tuvo en cuenta: tipos de cultivo (mono o policultivos), interacciones entre los sistema pecuarios y agrícolas, y rotación de cultivos.

Los resultados que se muestra en esta parte, son producto de una triangulación de instrumentos. Están fundamentaos, en un principio, en las respuestas que cada persona dio sobre sus prácticas agrícolas; pero se cruzaron con los registros del diario de campo y las fotografías de los sistemas productivos. La razón de esto es que muchas personas mostraron reticencia al hablar de las aplicaciones. Este es el primer resultado: la gran mayoría de personas querían evitar juicios morales sobre sus prácticas agrícolas, de las que común se sienten muy orgullosas.

Para comenzar, ASTRACAVI está en un territorio cafetero, pero la producción es muy diversa. La gran mayoría de los socios, aproximadamente el 95% produce café, y las dos terceras partes los asocian con plátano. El café tiende a ser su principal fuente de ingreso familiar y el plátano se utiliza más que todo para la sombra. Además de esta asociación entre estos dos cultivos, es normal encontrar policultivos con más de dos especies. Igualmente, aproximadamente la quinta parte de los

asociados tienen una huerta agroecológica de pancoger. Así, la principal característica de la producción de ASTRACAVI es la diversidad de la composición de los sistemas productivos: predominan cultivos de café y frutales asociados; en una misma finca se puede encontrar policultivos, cultivos asociados (sólo dos) y huertas agroecológicas; y, también, hay mucha diversidad de genotipos (variedades) de los cultivos, y un suelo con presencia abundante de materiales orgánicos. La capacidad de producción de ASTRACAVI, sin incluir el café, es entre seis y diez toneladas. Es una organización de trabajadores campesinos porque trabajan y viven del campo.

Coherente con la diversidad de los sistemas productivos, casi el 100% realiza algún tipo de práctica agrícola de interacción entre componentes. La mayoría utiliza residuos orgánicos para mantener la humedad del suelo o para aportar materia orgánica. Esto se relaciona directamente con la fertilización.

Casi dos terceras partes de los asociados utilizan fertilizantes orgánicos, aunque sólo dos personas han logrado prescindir completamente de los fertilizantes de síntesis química. Lo más importante respecto a esta sustitución parcial o total, es que la gran mayoría de este tipo de fertilizantes es elaborada por ellos mismos. La principal fuente de aprendizaje ha sido a través de escuelas de formación de Fensuagro.

Con los controladores fitosanitarios, el uso de insumos que no son de síntesis química es menor: aproximadamente la cuarta parte. En cuanto a la rotación de cultivos, este no es un asunto muy pertinente para este caso porque la mayoría de los cultivos son perennes. Pero en los cultivos transitorios, y en las huertas agroecológicas, sí hacen la respectiva rotación.

En AGROSOLIDARIA –Pacho no hay una tendencia de las prácticas agrícolas. Aproximadamente la mitad no utiliza ningún tipo de fertilizantes de síntesis química ni controladores fitosanitarios. La tercera parte utiliza únicamente insumos, tanto fertilizantes como plaguicidas, de síntesis química. El resto está en el medio: utiliza ambos fertilizantes, y el control fitosanitario es biológico.

Las familias de AGROSOLIDARIA-Pacho, como las de ASTRACAVI, tienen una tendencia clara a tener varios sistemas de cultivos en la finca, pero sus fuentes de ingreso son más variadas y su capacidad de producción es mucho menor, en términos individuales y colectivos que la de ASTRACAVI. La mayoría de las familias (aproximadamente las dos terceras partes) asociadas, tiene monocultivos muy distintos entre sí, como de caña, tomate o café. Además, no sólo tienen monocultivos, tienen cultivos asociados entre dos, y producción pecuaria. Casi la mitad tiene una huerta agroecológica de pancoger, pero en comparación con ASTRACAVI, se destaca que no tienen policultivos distintos a la huerta.

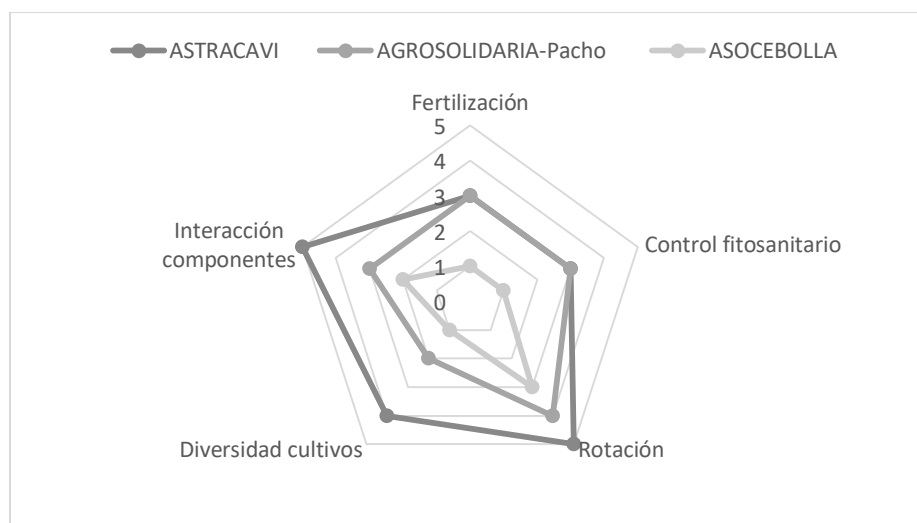
Del mismo modo, la mitad de las familias de AGROSOLIDARIA-Pacho realizan prácticas de interacción, tales como la utilización de residuos vegetales frescos para alimento de animales y aporte al suelo de materia orgánica sin procesar.

La situación de ASOCEBOLLA es muy distinta a las dos anteriores. Todos son productores de cebolla y este cultivo es particularmente difícil en términos agroecológicos. Todos tienen monocultivos de cebolla, y utilizan fertilizantes y plaguicidas de síntesis química. También todos hacen algún tipo de rotación, la más frecuente es con calabaza.

Además de estos monocultivos, una tercera parte tiene producción pecuaria. También, una tercera parte utiliza de vez en cuando fertilizantes o enmiendas que no son de síntesis química. Algunas son producidas en la misma finca a través de la interacción con los sistemas pecuarios.

Finalmente, el principal problema evidente de ASOCEBOLLA, más allá de la salinidad y erosión de los suelos, es que la asistencia técnica es de los agrónomos de las casas comerciales donde compran los insumos.

Ilustración 4. Comparación de niveles de transición agroecológica de los sistemas agrícolas



Oportunidades y procesos políticos en el agro colombiano

La relación que tiene la acción colectiva con el Estado es crucial para su mismo entendimiento (Della Porta, 2004). En términos generales, entre las dimensiones de análisis útiles, se encuentran el estudio de la relativa apertura del sistema institucional, y la estabilidad o inestabilidad del Estado (McAdam, 2004).

Para pensar estas dimensiones para las acciones colectivas rurales, hay que considerar la estructura agraria bimodal propia del conflicto rural colombiano (Berry, 2017). La estructura agraria manifiesta la relación de la sociedad civil rural con el Estado, y sus relaciones conflictivas. En cuanto a esto, en general, el agro colombiano se caracteriza por varios conflictos relacionados: “el conflicto por la tierra, el conflicto armado interno, el conflicto social y de inequidad, y el conflicto de modernización” (Machado, 2017, pág. 130).

La estructura agraria colombiana está construida en un sistema económico de capitalismo político y de inequidad. Este tipo de capitalismo, espurio y aventurero (Bernal, 2004 en Machado, 2017) se opone al capitalismo liberal, propio de la democracia constitucional (Rawls, 2004 en Machado, 2017) orientado a la equidad individual, a los mercados competitivos y a la modernización. Esto se refiere a que el sistema económico y el agro colombiano se basan en que las personas dueñas de los capitales recurren a la violencia para controlar sus capitales, como la tierra, y los mercados. Además de la concentración de la tierra, la estructura agraria se caracteriza por concentración, para la mayoría de los capitales, incluyendo financiero y tecnológicos, entre otros. El Estado está a la vez ausente y cooptado, y comparte el orden con instituciones formales e informales (Machado 2017). Por eso, hay que analizar las relaciones políticas con el Estado, con las estructuras paraestatales, y las élites que están detrás de ambas.

Estas dinámicas sociales y políticas han derivado en (¿o se derivan de?) una sociedad capitalista, individualista, y de economías y estructuras políticas informales (Machado, 2017). En este orden de ideas, para analizar las dimensiones que proponen los teóricos de oportunidades políticas, en su mayoría estadounidenses, es necesario entender este contexto.

La primera dimensión, sobre apertura o clausura de la política institucional (Tarrow, 2004), para los tres estudios, se caracteriza por la presencia de estructuras formales relativamente abiertas, pero estructuras informales cerradas. En el caso de Viotá, la organización está adscrita a la Mesa de Víctimas que es un canal institucional formal para reclamar al Estado por ser víctimas, precisamente, de estructuras paramilitares, en su mayoría. Actualmente, esta Mesa de Víctimas está siendo cooptada por personas afines al partido del gobierno, afines con las élites políticas y económicas violentas. Al mismo tiempo, las personas representantes de esa mesa reclamantes de tierras, así como los líderes de Fensuagro (Federación nacional sindical agropecuaria que tiene como principal objetivo la solidaridad con las luchas campesinas por el derecho a la tierra (Prensa Rural, 2009)), están amenazadas por estructuras paramilitares. Entonces, es una encrucijada entre la apertura y la clausura institucional formal e informal.

Esta misma encrucijada se evidencia en los proyectos en los que participa ASTRACAVI. Por ser territorio del “laboratorio de paz” se desarrollan muchos proyectos de recursos públicos, en su mayoría, y otros de cooperación internacional. Pero estos proyectos, por ahora, no constituyen una respuesta o una alternativa a la situación de la población campesina porque no pueden incidir en la estructura agraria, ni tampoco pueden contener las consecuencias que la desigualdad tiene en la vida cotidiana de la población campesina. Si un proyecto fuera una alternativa, habría que sortear con la oposición de las élites políticas y económicas, y sus medios de coacción.

Continuando con las relaciones de ASTRACAVI, además de ser un “laboratorio de paz”, Viotá tiene una ventaja sobre otros territorios: el sector cafetero ha sido la principal excepción de la estructura agraria bimodal (Berry, 2017). En este caso ha habido una relación entre los gremios y los campesinos que producen a pequeña escala. Por esta razón, entre otras, la producción de café ha sido una alternativa económica para la población campesina en Viotá.

Las relaciones con el Estado y las estructuras paraestatales han contribuido a la transición agroecológica de ASTRACAVI de varias maneras: (i) se considera oposición y sirve como referente de lucha y cohesión; (ii) la cohesión ha favorecido la identidad campesina; y (iii) financia proyectos para aprender e implementar técnicas específicas y financia el capital semilla de proyectos productivos.

Para el caso de Pacho, las relaciones son diferentes, aunque se mantiene la misma encrucijada entre la apertura la clausura. El impacto de la estructura bimodal es dual. Para la mitad de la asociación, esta estructura de relaciones de poder y dominación es evidente porque la entiende desde una posición de privilegio social, y para la otra mitad es evidente porque lo viven como campesinos víctimas del sistema y de la inviabilidad del campo.

La identidad cultural del segundo grupo se caracteriza por una estructura de valores conservadores y propios de las estructuras paraestatales que han estado por décadas en el territorio. Si ha habido disputa por el poder en este territorio, ha sido entre el Estado y el paraestado, entonces la disputa no ha sido ideológica ni cultural. La estructura de valores es homogénea y sólida, y casi que se mantiene intacta. Además, trabajan menos la tierra.

Entonces, la identidad campesina es diferente entre estas dos organizaciones: la organización de Viotá tiene una orientación a una transformación estructural (estructura agraria y estructura de valores) y la de Pacho realmente quiere poder articularse lo mejor posible al mercado para poder ofrecer la mejor calidad de vida a sus familias. La de Viotá es campesinista y le apuesta a la recampesinización del campo, mientras que a la de Pacho las transformaciones económicas no implican explícitamente transformaciones en las relaciones de poder políticas.

Este es el reto precisamente que asumió el grupo de AGROSOLIDARIA-Pacho que no es, en principio, campesino pero que cree en la recampesinización del campo. Estas personas con una cultura y con valores diferentes, están liderando un proceso de transformación en un territorio con el tejido social roto y donde la presencia estatal no es muy efectiva. La situación de vulnerabilidad económica del territorio está acompañada de una ausencia de oportunidades de desarrollo personal, como arte, educación y deporte. Entonces, este grupo asumió el liderazgo y han cohesionado exitosamente a la vereda a través de actividades culturales y artísticas; además de los mercados campesinos.

La relación con las entidades públicas por parte de AGROSLIDARIA-Pacho en este momento es cordial. La organización trata de tener visibilidad como un proceso comunitario de reconstrucción de tejido social, y algunas instituciones formales son afines con estos objetivos.

Como tercera variante, ASOCEBOLLA tiene una relación con el Estado muy diferente. Su cercanía con Bogotá hace que el territorio sea menos marginal. Por lo menos tienen vías. La relación con la estructuras paraestatales y estatales es parecida a la de Pacho, pero menos evidente. Tal vez porque Chipaque no fue hogar del tercer capo más importante en la historia de Colombia. Al igual que parte de la población de Pacho, tienen una estructura de valores más conservadora y más reacia al cambio.

La dificultad de esta organización es que no tiene miembros con una visión de transformación estructural. La estructura de valores es sólida y homogénea. Su percepción de las relaciones de poder es que son económicas y no las enlazan con las relaciones de poder políticas. Aunque identifiquen que su objetivo es hacer frente a los intermediarios, no hay una conciencia de que esta situación corresponde a una estructura oligopólica de los mercados agropecuarios, que se sustenta en una ausencia de Estado, o una falla de Estado liberal, porque no garantiza, ni le interesa, la competencia de los mercados.

En síntesis, se podría decir que los propósitos de transformación de ASTRACAVI, AGRSOLIDARIA Pacho y ASOCEBOLLA, respectivamente son: (i) proteger la comunidad y transformar la estructura agraria y el sistema; (ii) construir comunidad y reconstruir el tejido social; y (iii) encontrar mejores mercados.

Teniendo en cuenta lo anterior, si utilizamos la clasificación de los Nuevos Movimientos Sociales (Kriesi, 2004), la organización social de ASOCEBOLLA haría parte de un movimiento *instrumental* porque busca bienestar colectivo en contra de unos problemas específicos. AGROSOLIDARIA-Pacho sería *subcultural* porque busca reproducir una identidad colectiva a través de las prácticas del grupo. Y ASTRACAVI *contracultural* porque está orientada por motivaciones ideológicas, y está en contra de la autoridad.

Capacidad y disposición de transformación agroecológica

Para el análisis de la capacidad de cambio, en este apartado se hace una relación entre el nivel organizativo, la identidad colectiva, las oportunidades políticas y la transición de los sistemas de cultivo actuales. La capacidad de transformación agroecológica no es una evaluación de un nivel dado de transformación, es un indicador sobre la capacidad de la organización de lograr dicho proceso de transformación agroecológica. En la Tabla 4 se muestra una síntesis de las principales características de cada dimensión por cada actor colectivo que se consideraron para analizar la capacidad de transformación agroecológica.

Tabla 4. Comparación de dimensiones de la capacidad de transformación por organización

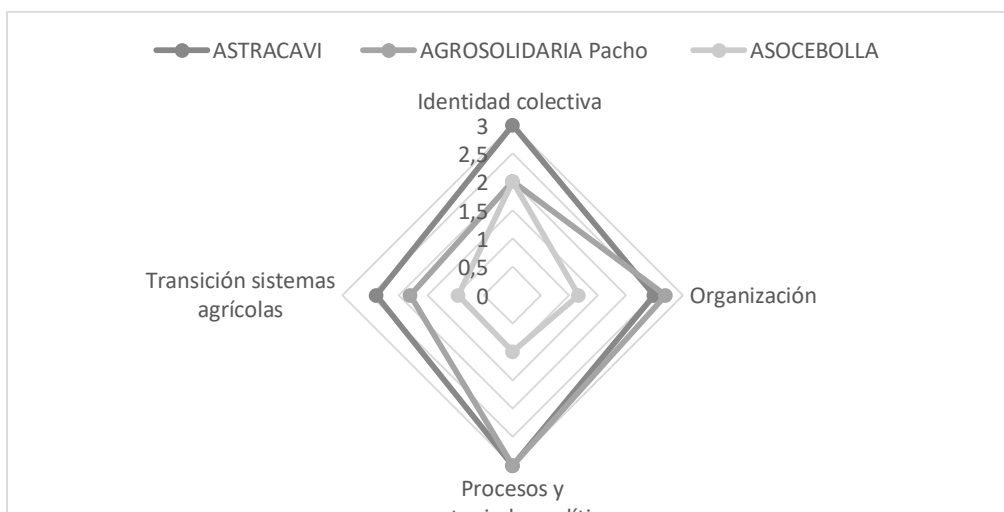
DIMENSIÓN	ASTRACAVI	AGROSOLIDARIA-PACHO	ASOCEBOLLA
Identidad colectiva Orientación a la transformación y valores compartidos	Tiende a tener una orientación hacia la transformación estructural y tienen valores compartidos en torno a ella.	Tienden a tener una orientación hacia la construcción de comunidad, pero no tienen una estructura de valores compartida	No tienen orientación de transformación compartida, pero comparten una estructura de valores en torno a su orientación institucional
Organización (ver capítulo 2) Nivel organizativo promedio de: estructura organizativa, liderazgo y toma de decisiones, confianza y transferencia de conocimiento	Tienen un buen nivel organizacional que favorece a la agroecología, excepto por la transferencia de conocimiento interna, y los acuerdos internos.	Tienen un buen nivel organizacional que favorece a la agroecología, excepto por la transferencia de conocimiento interna	No tienen un buen nivel organizativo. Su principal problema transversal es la estructura de relaciones de confianza compacta y densa.
Oportunidades políticas Consideración de estructuras externas inmutables, aprovechamiento de la apertura institucional, y búsqueda de relaciones externas	Considera que puede cambiar las estructuras externas y utilizan varios medios para hacerlo, por medio de estrategias de la sociedad civil y canales institucionales.	Considera que puede cambiar las dinámicas culturales y económicas del territorio, y siempre está buscando relaciones externas e institucionales para lograrlo.	Considera inmutables las estructuras políticas, culturales y económicas en las que participa, pero tiene relaciones externas con ciertos grupos de élites económicas.
Transición sistemas agrícolas (ver ilustración 4) Promedio de niveles de: fertilización, control fitosanitario, interacción de componentes, rotación y diversidad de cultivos	Está en un buen proceso de sustitución de insumos externos y de producción de propios. Tiene sistemas productivos diversos. Tienen la ventaja de tener cultivos perennes.	Hay dos grupos con prácticas diferentes. Un grupo con bajo uso de agroquímicos. El otro se caracteriza por uso intensivo del suelo y alto consumo de agroquímicos. No rotan cultivos ni hacen asociaciones.	Están en el proceso de reducción general de insumos, no han llegado al momento de sustitución. Tampoco cuentan con diversidad en sus cultivos y son evidentes los problemas de salud del suelo.

El inicio del análisis de la capacidad de transformación agroecológica de los actores colectivos inicia con la relación entre identidad colectiva y organización. Entendiendo esto como la

relación entre objetivos y la estrategia para lograrlos; y a su vez, el por qué y el cómo (Touraine, 1988, Melucci, 1995, Tarrés 1992). Después, la capacidad pasa por el contexto, ya que su capacidad de transformación dependerá de sus relaciones externas. Finalmente, esto se relaciona con las prácticas agrícolas ya que este indicador es una prueba práctica de lo que se ha podido transformar e incorporar hasta el momento.

En la ilustración 5 se relacionan gráficamente los niveles de esas variables. Esos niveles corresponden a un intervalo de evaluación de uno a tres de cada dimensión, según la Tabla 4. El reduccionismo numérico y la ilustración sólo es un insumo más para el entendimiento, no el único. La interpretación básica de la ilustración es sencilla: entre más definido el cuadrado y más grande sea, mayor capacidad de transformación agroecológica.

Ilustración 5. Capacidad de transformación agroecológica de los actores colectivos



Analizando el caso particular de ASTRACAVI, según este marco conceptual propuesto, es una organización con muy buena capacidad de transformación. Tienen la capacidad para trazarse proyectos grandes para empezar a construir, en términos reales, alternativas agroecológicas que fomenten y fortalezcan la autonomía comunitaria. Podrían mejorar en sistemas de transferencia de conocimiento internas, y prácticas agroecológicas que fomenten la autonomía comunitaria. La disposición de los socios de ASTRACAVI de hacer parte de la transformación agroecológica depende de los incentivos económicos, pero, además que tenga una orientación campesinista.

AGROSOLIDARIA- Pacho tiene una capacidad de transformación menor porque son más disímiles en la estructura de valores y la mitad no se relacionan e identifican, todavía, con la transformación agroecológica. La lectura de este indicador en este caso es: AGROSOLIDARIA-

Pacho tiene una diversidad cultural que dinamiza la organización, pero también dificulta la consecución de los objetivos porque, tanto el funcionamiento, como la orientación de la acción, dependen del liderazgo. Por lo tanto, la disposición de cambio de los socios responde a incentivos económicos, y a incentivos sociales y comunitarios. Es decir, les interesa tener escenarios de encuentro y diálogo comunitario.

Finalmente, ASOCEBOLLA tiene una estructura de valores compartida pero su orientación no está orientada a una transformación estructural. Es una organización que se limita a ser un actor estratégico (Munck, 1995) e institucional (Melucci, 1999). Por lo tanto, es muy poco probable que se embarque en un proceso real de la transición agroecológica. Su disposición de cambio responde, por ahora, a incentivos económicos e individuales.

Conclusiones sobre la capacidad y disposición de transformación

Lo más importante en el análisis comparado de la capacidad de transformación agroecológica, es que para estos tres casos este proceso está estrechamente relacionado con la estructura de valores y al reconocimiento subjetivo como actores políticos, ambos productos de un proceso histórico territorial y personal. Esto quiere decir que la agroecología es una construcción social, es política, y es cultural, ante todo.

Pero, también es material. El principal objetivo para agremiarse fue la comercialización de los productos. Esto quiere decir que su preocupación es familiar y económica. Esto no implica, necesariamente, una perspectiva individualista o egoísta, es simplemente consecuencia de la estructura agraria y del sistema económico y político. La población campesina colombiana está en un contexto muy adverso.

Relacionado a lo anterior, con el ánimo de acercarme al propósito de este capítulo, los elementos de discusión para el acercamiento interorganizacional e intercultural para favorecer la agroecología (teniendo en cuenta que son inminentes por el auge de la agroecología), son: (i) es importante considerar las diferencias históricas, culturales y sociales que interactúan, esto quiere decir las diferencias en el significado de agroecología que tengan las partes (también la ONG, las universidades o el Estado) porque esto define el alcance; (ii) identificar las relaciones de poder entre las organizaciones y las posiciones de privilegio en el diálogo interorganizacional para hacer estrategias para no reproducirlas; y lo más importante, (iii) es primordial trabajar en la planeación de siembras colectivas e individuales, para comercializar entre sí y comercializar los excedentes.

La justificación del tercer punto es porque el principal problema es la comercialización de los productos. Las tres organizaciones tienen una capacidad de producción alta, si en Pacho casi no producen es porque no es fácil vivir del campo. Pero si las organizaciones planearan sus siembras, podrían lidiar con las economías de escala y las dificultades estructurales. Esto crea escenarios de encuentro y podría mejorar la economía familiar.

CAPÍTULO 4

Relaciones de poder en un proyecto de investigación: una reflexión

Resumen

Este capítulo es una reflexión sobre las relaciones de poder que atravesaron y fueron reproducidas por un proyecto de investigación sobre acciones colectivas y agroecología. A través de las relaciones de poder, se pueden analizar los dispositivos de verdad en los que el proyecto estuvo inmerso y que, a su vez, ayudó a reproducir. El contexto de este proyecto es la reciente inclusión de la agroecología en los discursos institucionales de las universidades, así como en organismos transnacionales como la FAO y distintas entidades gubernamentales. Por este motivo, la agroecología es susceptible de ser manipulada por el neoliberalismo debido a su creciente legitimidad como posible alternativa a las crisis ambientales y de los sistemas agroalimentarios. De esta manera, este capítulo es una reflexión sobre cómo el proyecto estuvo inmerso en relaciones de poder que podrían contribuir al neoliberalismo, en términos de Foucault (2007). Esta reflexión es una deconstrucción y una crítica al proyecto de investigación en torno a cuatro ejes: (i) el contexto de la agroecología (ii) marco teórico; (iii) metodología y (iv) sistema burocrático en el que está inmersa la agroecología. En síntesis, afirmo que el proyecto sirvió a una perspectiva institucional de la agroecología que no considera una transformación política, sino una contribución a los grandes mercados y por lo tanto es favorable al neoliberalismo. También, se reprodujeron relaciones de poder entre sujeto-objeto, campo-ciudad, conocimientos campesinos-conocimientos académicos, y líderes-liderados.

Palabras clave: agroecología; relaciones de poder; gubernamentalidad; neoliberalismo; proyectos de investigación

El proyecto de investigación objeto de esta reflexión, surge en el contexto de una explosión de legitimidad de la agroecología y una institucionalización de la misma en los

discursos de las universidades, ONG y entidades públicas (Giraldo & Rosset, 2016). Tenía la intención de analizar la capacidad y la disposición de transformación agroecológica de tres actores colectivos de Cundinamarca. A su vez, este objetivo estaba inmerso en el propósito de encontrar elementos que contribuyan a estas organizaciones institucionales (ONG, universidades y entidades públicas) a acercarse a las organizaciones sociales rurales para apoyarlas en su proceso agroecológico. Es decir, fue un proyecto que quiso aprovechar y contribuir a la legitimización de la agroecológica porque esta es una respuesta práctica, social y política a los problemas de la revolución verde.

Pero el proyecto fue un ladrillo de color diferente y un poco malformado, pero un ladrillo al fin y al cabo, en una gran pared, posiblemente neoliberal, en términos de Foucault (2007). Con esto me refiero a que el proyecto operó en una estructura institucional que une el derecho y la economía, y que se separa de la dimensión social porque le asigna a cada individuo una lógica económica liberal de progreso personal (Murray Li, 2007). Esta lógica económica de progreso individual implica una homogenización y estandarización de los individuos inmersos en dos grandes estructuras institucionales: el mercado y el Estado.

El proyecto tenía una orientación agroecológica y propiamente anti-neoliberal porque asumió como unidad a actores colectivos que están en proceso de transición agroecológica. En otras palabras, el proyecto consideraba la transformación de las grandes instituciones. A pesar de esto, hubo acciones que reprodujeron estructuras de estas mismas instituciones que se quieren cambiar. En esta medida, esta reflexión también constituye un recuento de ciertas acciones del proyecto que cedieron a una presión institucional y neoliberal para la normalización y estandarización de la población, a pesar de su orientación agroecológica explícita.

Desde el postestructuralismo, Foucault plantea que el neoliberalismo, más que una ideología o modelo económico, es un modo de gobierno que controla el ser, sus pensamientos e imaginación (Burchell, Davidson, & Foucault, 2008). Esta nueva forma de gobierno que denominó como gubernamentalidad (Burchell, Gordon, & Miller, 1991) gestiona espacios de no-gobierno, como las instituciones académicas y los proyectos de investigación de las mismas. Por este motivo, el análisis de las relaciones de poder inmersas en el proyecto de investigación es útil para saber qué verdades se priorizaron, y esto es útil para reflexionar

qué tan susceptible fue de servir (o qué tanto sirvió) al neoliberalismo. En esta medida, surge la siguiente pregunta: ¿en qué relaciones de poder estuvo inmerso el proyecto y cuáles reprodujo?

Esto no quiere decir que el proyecto sea propiamente o eminentemente neoliberal o que haya servido como tecnología de biopoder, lo que quiere decir es que estuvo inmerso en unas estructuras institucionales muy fuertes y que éstas incidieron en su planteamiento, ejecución y enfoque. De hecho, el proyecto surgió como una consecuencia de años de trabajo con organizaciones sociales campesinas víctimas de las estructuras de mercado y de la particular incidencia estatal en sus vidas. Por este motivo, el proyecto de investigación tenía el ánimo de contribuir a la agroecología, como posible solución o alternativa a los problemas de las realidades sociales campesinas. El asunto no es que el proyecto haya sido propiamente neoliberal, el asunto es hacer una autocrítica para identificar de qué manera el proyecto fue susceptible, incorporó y reprodujo relaciones de poder útiles para el neoliberalismo, por más que tuviera una orientación explícitamente agroecológica.

Antes de iniciar la reflexión, como contexto, el proyecto de investigación objeto de esta reflexión puede sintetizarse en: (i) tenía el propósito de aportar a la discusión sobre la intervención o acompañamiento institucional (como de universidades, ONG y entidades públicas) a organizaciones sociales rurales para apoyarlas en su transición agroecológica; (ii) se trabajó con actores colectivos para poder aprender de sus acciones y encontrar elementos puntuales que sirvieran para mejorar este tipo de relaciones interorganizacionales; (iii) para esto, se hizo un estudio de casos comparados entre tres organizaciones sociales rurales en Cundinamarca, Colombia: ASTRACAVI, ASOCEBOLLA, y AGROSOLIDARIA-Pacho; (iv) como base científica, se utilizaron algunos cuerpos teóricos de las acciones colectivas, como los Nuevos Movimientos Sociales (Melucci, 1980) u Oportunidades Políticas (Tarrow, 2004); (v) fue un proyecto en el que estudiantes acompañaban estas organizaciones y aplicaban distintos métodos de investigación: acción-participativa en sus respectivas acciones colectivas, cuestionarios, entrevistas, conversaciones informales y grupos focales; y (vi) el proyecto estuvo adscrito a la universidad y tuvo como productos varios trabajos de grado, ponencias y artículos.

La siguiente reflexión se divide en cuatro partes. En la primera discuto la institucionalización de la agroecología y su complicidad con el neoliberalismo. En la segunda y la tercera parte, discuto las relaciones de poder manifiestas y reproducidas en el marco teórico y en la metodología del proyecto de investigación, respectivamente. Finalmente, en la cuarta parte, analizo cómo la estructura burocrática incidió en la agencia del proyecto y, a su vez, reprodujo y fue útil para ciertas relaciones de poder.

En síntesis, este capítulo es una reflexión sobre cómo el proyecto de investigación de mi tesis doctoral estuvo atravesado por relaciones de poder que también reprodujo. Por medio de esta reflexión, hago a su vez una reflexión de las verdades y sus respectivos sesgos que produjo y reprodujo.

Perspectiva institucional de la agroecología

En este apartado se explica el proceso de institucionalización que ha tenido la agroecología, la ubicación de la perspectiva del proyecto en este proceso, y cómo esto correspondió, posiblemente, a tecnologías de poder que, precisamente, volvieron maleable la agroecología y le quitaron su potencial transformador anti-neoliberal (partiendo del concepto del neoliberalismo de Foucault).

La agroecología ha sido introducida en distintos discursos institucionales en las dos últimas décadas. Es un concepto que ha ganado legitimidad como una alternativa a los problemas ecológicos, económicos y sociales derivados de la revolución verde y del actual sistema agroalimentario. Esta legitimidad que se encontraba fácilmente en los movimientos sociales y ONG ahora se encuentra igualmente en la academia, organismos internacionales y gobiernos (Giraldo & Rosset, 2016). Esta aceptabilidad de la agroecología permite e incluso fomenta su uso casi indiscriminado. Entonces, la agroecología está de moda y su creciente aceptabilidad institucional va de la mano con una creciente flexibilización del concepto para lograr todo tipo de objetivos.

El proceso de aceptación institucional de la agroecología empieza por las instituciones académicas. A partir de la segunda mitad de la década de los 90's y de la primera de los 00's,

la agroecología se fue consolidando como transdisciplina o disciplina híbrida (Toledo, 2012). Para Toledo (2012) la agroecología hace parte de un conjunto de transdisciplinas que conciben la ciencia y sus maneras de producir tecnologías de una manera contrahegemónica y que no están al servicio del capital.

El conocimiento científico sobre la agroecología legitimó institucionalmente parte del discurso de los movimientos sociales y evidenció la agroecología como una posible solución a diversos problemas. Ahora, distintos organismos internacionales como la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), gobiernos y empresas privadas, incorporaron este concepto a su discurso (FAO, 2018). Una de las principales evidencias de esta incorporación institucional es la explosión de programas académicos y cursos, así como de convocatorias para el financiamiento de proyectos agroecológicos con recursos públicos, privados y de cooperación internacional.

Teniendo en cuenta esta reciente legitimidad de la agroecología, actualmente es fácil identificar distintas vertientes de ella en torno a esto. Para Giraldo y Rosset (2016), se puede diferenciar la perspectiva de los movimientos sociales en contraposición de la institucional. De manera similar, Wezel & Soldat (2009) identifican tres: movimientos sociales, disciplina científica y práctica. Aunque ambas discriminaciones son diferentes, coinciden en que la agroecología de la academia y sus instituciones se contraponen a la agroecología de los movimientos sociales.

Esta perspectiva institucional de la agroecología, en contraposición de la perspectiva de los movimientos sociales, es una manifestación de biopoder porque amplía un concepto potencialmente transformador hasta un punto que sirve para corregir el sistema económico y político vigente, pero no para transformarlo. Sirve para reproducir las relaciones de poder económicas y políticas de una manera más sostenible. Este exceso de flexibilidad del concepto de agroecología institucional que predomina en los discursos científicos y en organismos como la FAO, se manifestó en este proyecto de investigación con las consecuencias prácticas de utilizar el concepto “transición agroecológica”.

Este concepto de “transición agroecológica” se utilizó desde el título hasta para la selección de las organizaciones campesinas con las que se trabajó. Imprimió en todo el proyecto la noción de proceso, lo que impidió caer en la necesidad de juzgar si un ejercicio

es agroecológico o no porque cualquier todos estaban en algún momento de la transición agroecológica. En general, según la literatura, el proceso de transición agroecológica es: disminución de insumos externos, sustitución de insumos externos, rediseño (Gliessman, 2002) y conciencia política de las relaciones de poder. Es decir, aunque no haya conciencia o conocimiento sobre agroecología, la disminución de los insumos podría interpretarse como un primer paso.

En consecuencia, el proyecto trabajó con tres organizaciones, pero la participación de ASOCEBOLLA tuvo unas particularidades. Esta organización es de campesinos productores de cebolla que, aunque no habían escuchado nunca la palabra agroecología (a diferencia de las otras dos organizaciones), dentro de sus objetivos estaba disminuir el uso de insumos de síntesis química para acercarse un poco más a la agricultura limpia y facilitar un encadenamiento directo con Nestlé. Desde muchas perspectivas reducir el uso de insumos de síntesis química y sustituirlos por unos con una toxicidad menor es un objetivo legítimo, pero esto no niega que sus motivaciones, medios, objetivos y contextos son neoliberales, en términos foucaultianos. Desde el punto de vista del proyecto, esta organización estaba en etapas muy incipientes de la transición agroecológica.

Desde una perspectiva de la agroecología de los movimientos sociales, no necesariamente la institucional, la agroecología es política. Las expresiones colectivas de los movimientos sociales implican una “politización y una defensa de las diferencias culturales ligadas a la noción de autonomía y territorio” (Aparicio & Blaser, 2015, pág. 109). Además, desde esta perspectiva, la agroecología implica una búsqueda perenne de la diversidad biológica y la cultural. Por lo tanto, las acciones de ASOCEBOLLA, desde esta perspectiva, no eran agroecológicas, ni siquiera de manera incipiente.

El hecho de incluir a ASOCEBOLLA en cualquier momento de la transición agroecológica, es una manifestación de cómo el proyecto sucumbió a la manipulación neoliberal de la agroecología: Nestlé está con una orientación agroecológica y quiere apoyar organizaciones sociales de campesinos que además esté mejorando sus prácticas agropecuarias. Este discurso sobre agroecología de Nestlé no contempla una agroecología transformadora porque no implica un reconocimiento del campo político de la agroecología.

En este contexto, para poder hablar sobre agroecología, ASOCEBOLLA debería haber sido consciente de las relaciones de poder en las que estaban inmersos. Durante el proceso de acompañamiento de este proyecto, las personas de esta organización manifestaron en reiteradas ocasiones que su principal problema era la oscilación de los precios de mercado. Por ejemplo, durante la segunda mitad de 2018, los precios del mercado del bulto de cebolla eran la mitad de los costos de producción de las familias de la organización. Incluso, en reiteradas ocasiones se botó o quemó la cebolla porque no encontraron compradores. Esto ocurrió por un exceso de oferta de la cebolla: aumento de la producción y de las importaciones. Pero, los miembros de esta organización no manifestaron reconocer los problemas estructurales del mercado y su relación con los tomadores de decisiones. Además, ASOCEBOLLA no contempló nunca cambiar sus monocultivos, o generar, por ejemplo, estrategias de articulación de mujeres ya que sólo había una mujer entre 15 hombres. No era un asunto político ni de diversidad.

En síntesis, hay una versión institucional de la agroecología que funciona como “tecnología gubernamental” porque quita las intenciones de transformación política. La primera evidencia de que el proyecto estuvo inmerso en esta versión fue la inclusión de una organización social a la que no le interesaba la transformación política ni reconocía la diversidad como principal motor de dicha transformación. Estas tecnologías neoliberales resultaron en un posible favorecimiento directo a la empresa multinacional Nestlé.

Además de la decisión de trabajar con ASOCEBOLLA, hubo otras decisiones en el planteamiento del proyecto que manifestaron relaciones de poder y una posible orientación neoliberal. En el próximo apartado se analiza el marco teórico y se plantean ciertas pautas que debieron haberse tenido en cuenta para evitar reproducir relaciones de poder que sirvan al neoliberalismo.

Reflexión sobre el marco teórico

El marco teórico del proyecto, además de la agroecología, se basó en distintas vertientes de las acciones colectivas, las principales fueron: oportunidades y procesos políticos (Tarrow, 2004), nuevos movimientos sociales (Melucci, 1999) y capital social (Ostrom, Ahn, &

Olivares, 2003). La discusión teórica arrojó cuatro categorías para tener en cuenta sobre los actores colectivos en transición agroecológica: objetivos, motivos, estrategia (organización) y contexto.

Como el objetivo del proyecto era buscar estrategias para acompañar y fortalecer a las organizaciones sociales desde los ámbitos institucionales, estas cuatro categorías teóricas podrían considerarse campos de intervención o de integración. Así, de estas cuatro categorías se propusieron cuatro preguntas para cualquier acercamiento institucional de esta índole: ¿qué sociedad se está buscando?, ¿cuáles son las motivaciones para participar en la acción colectiva que propende por la agroecología?, ¿cuál es el contexto político en el que se está desarrollando la acción colectiva y cómo incide en la transición agroecológica? y ¿qué estrategias utilizan los actores colectivos para lograr la transición agroecológica? (Pinzón, 2017).

Para comenzar, de manera transversal a las cuatro preguntas, el marco teórico fue basado predominantemente en la producción científica de hombres blancos, estadounidenses y europeos, a pesar de que la investigación fue en Colombia con organizaciones campesinas, y en su mayoría hecha por mujeres. De esta manera, se evidencia que el proyecto sigue cánones propios institucionales. De manera libre, tomé la decisión de utilizar un marco teórico de estas características por simpatía científica. Es decir, por medio de acciones ordenadoras de la gubernamentalidad (Foucault, 2007), construí un marco teórico reproduciendo las relaciones de poder clásicas, sin cuestionar previamente mis afinidades científicas. Esto demuestra que las instituciones incidieron en las decisiones supuestamente libres para construir un proyecto con pretensiones agroecológicas.

Continuando, las pautas propuestas para cada pregunta no contemplaron el contexto neoliberal del campo político de las tres organizaciones, la universidad y a agroecología en Colombia. Por este motivo, en este apartado, discuto en qué medida cada una de estas preguntas, con un potencial de neutralidad, pueden tener en cuenta los cánones neoliberales al responderlas. Como el objetivo es proponer pautas para el acercamiento entre instituciones y organizaciones sociales, considero pertinente incorporar el contexto neoliberal en el análisis. Si soy consciente de las cercanías, me será más fácil distanciarme. Con esto, se

evitan reforzar objetivos, motivos y estrategias neoliberales. Por este motivo, a continuación problematizo cada pregunta y su posible respuesta desde el neoliberalismo.

La primera pregunta se orienta hacia la sociedad que está buscando el actor colectivo. Esto se relacionó directamente con la ideología, identidad colectiva y estructura de valores en torno a ella. Las vertientes teóricas de acciones colectivas que construyeron esa categoría fue la de los Nuevos Movimientos Sociales, cuyos principales precursores son Touraine y, su discípulo, Melucci.

Con el ánimo de problematizar esto, hubiese sido muy útil considerar desde el marco teórico una perspectiva crítica sobre los posibles objetivos de los actores colectivos y reconocer en qué medida hay influencia de los discursos transnacionales desarrollistas. El objetivo del actor colectivo podría pensarse en términos de asumir la agroecología como un medio de reproducción de las relaciones de poder, a través de la integración o articulación con el Estado o el mercado, o como una alternativa para transformar las relaciones de poder.

Es decir, si bien las acciones colectivas son instrumentos de cambio, hay que considerar que pueden estar orientadas a reproducir el neoliberalismo. Como lo que ocurre con ASOCEBOLLA: buscaba disminuir insumos de síntesis química para mejorar su participación en grandes mercados.

Pero la perspectiva desarrollista va mucho más allá del deseo explícito de participar en grandes mercados. La discusión sobre la participación del concepto de desarrollo en el colonialismo es amplia. Este concepto implica un proceso de maduración y evolución hacia condiciones superiores y mejores. Para la mayoría del mundo, esto significa reconocerse en una situación inferior que requiere un cambio favorable y, para escapar de esta situación indeseable e indigna, “necesitan hacerse esclavos de las experiencias y sueños de otros” (Esteva, 1996, pág. 58).

En este orden de ideas, la noción de la adquisición de capacidades individuales y colectivas para mejorar y salir de la pobreza hace parte del discurso del desarrollo que conduce el pensamiento y el comportamiento. Es una herramienta semántica del biopoder. Parte de la trampa de esto, es que las poblaciones que tienen que reconocerse como subdesarrolladas, o carentes de desarrollo, tienen que buscar por sí mismas el desarrollo utilizando herramientas institucionales que las poblaciones desarrolladas ofrecen, y que son

favorables en términos prácticos para el mundo desarrollado mientras que para el subdesarrollado seguirán siendo expectativas y sueños inalcanzables.

En esta medida, los objetivos de los actores colectivos pueden estar inmersos en este aparato semiótico y considerar que la agroecología implica adquirir capacidades para desarrollarse y, de esta manera, reproducir las relaciones de poder existentes. O, puede que estén buscando por medio de la agroecología una insurrección a la subyugación. Esto no significa que se puedan clasificar los objetivos de una u otra manera fácilmente, y que haya una línea divisoria definida para saltar de un lado al otro. Lo que esto significa es que hay que tener una perspectiva crítica sobre los objetivos y reconocer en qué medida hay influencia de este tipo de control y de subordinación a los discursos transnacionales desarrollistas.

Esto me permite pasar a la segunda pregunta del marco teórico relacionada a los motivos de los actores colectivos. En un principio, el proyecto consideró las siguientes posibilidades: (1) motivaciones ideológicas estrechamente relacionadas a la sociedad que se está buscando, y (2) motivaciones personales basadas en el concepto de incentivos selectivos (Ostrom, Ahn, & Olivares, 2003) que hace parte del proceso teórico de la corriente racionalista impulsada en un principio por Olson (2002).

La motivación individual puede responder a la necesidad de cumplir con el objetivo del desarrollo y, como lo plantean Ostrom et al (2003), puede que sea buscar satisfacciones personales por medio del trabajo colectivo. Es decir, el trabajo colectivo es el medio y la satisfacción individual es el motivo. Los motivos individuales son beneficios como aumento de ingresos, beneficios no monetarios, capital y facilidades en la articulación a mercados. La gubernamentalidad neoliberal busca crear estructuras de incentivos externos para que los actores, siguiendo motivaciones individuales y egoístas, tengan ciertos comportamientos específicos (Burchell, Gordon, & Miller, 1991). Para este caso sobre la transición agroecológica, se crean incentivos externos, en su mayoría monetarios, para incentivar incorporar prácticas que se consideran agroecológicas.

Esto se relaciona directamente con la tercera categoría teórica: los medios para lograr la transición agroecológica. Para esta categoría, en el proyecto usé postulados de las vertientes del capital social (Putnam, 1995), la movilización de recursos, y del análisis organizativo de las ciencias administrativas. Las dos primeras están basadas en el marco

teórico de la elección racional de Olson que teoriza sobre el individuo y su cálculo racional en la toma de decisiones, pero ambas corrientes toman una postura crítica y desplazan su objeto de estudio desde el individuo hacia el colectivo. Aunque en ambos casos, el colectivo es una suma de individuos.

Para el capital social, la confianza es la variable relacional más importante que determina la capacidad de acción de un colectivo. La confianza depende directamente de las normas y las redes sociales (Putnam, 1995). Las normas se pueden definir como instituciones formales e informales (Ostrom, Ahn, & Olivares, 2003) y es fácil comprender su relación con el control del pensamiento y el cuerpo. Las instituciones en sí mismas son para moldear comportamientos individuales que garanticen el funcionamiento del colectivo: intervienen y establecen parámetros externos para guiar el comportamiento. Por lo tanto, al utilizar este concepto como variable para analizar y fortalecer acciones colectivas, puede que se esté jugando con las reglas de juego de las gubernamentalidades.

Las redes sociales se refieren a las relaciones de diferente índole que puede haber entre individuos y entre colectivos. Estas relaciones se entienden como estructuras comunicacionales y movilizadoras que determinan la acción colectiva (Keck & Sikkink, 2000). Se puede estar más cerca o lejos del neoliberalismo en términos foucaultianos, dependiendo de los porqués, cómo, quiénes y qué involucrados. Por ejemplo, desde la perspectiva de las redes sociales, debido a que se contemplan distintos niveles interorganizacionales, las relaciones del colectivo con agencias estatales, organismos transnacionales, ONG, universidades y diferentes agentes económicos, difícilmente podrían ser cuestionadas como indeseables. Desde esta perspectiva, estas relaciones contribuyen a la confianza y, a su vez, a la capacidad para alcanzar los objetivos colectivos. En este orden de ideas, las redes sociales son importantes para la estructura semántica neoliberal porque consideran las relaciones como un recurso o un tipo de capital, y sugieren que las relaciones interorganizacionales en sí mismas tienen una valoración positiva para el colectivo, y que no es necesario profundizar en la posición en las relaciones de poder que puedan haber.

Esta última parte introduce la crítica de las relaciones de poder inmersas en la última categoría teórica propuesta en el proyecto: el contexto político de la acción colectiva. Esta categoría surge de la propuesta teórica de las oportunidades políticas a la que contribuyó

Tarrow (2004), entre otros científicos sociales estadounidenses (Pinzón, 2017) que propone como la principal variable de análisis de las acciones colectivas el aprovechamiento de las oportunidades políticas para lograr sus objetivos. En el contexto de la agroecología, aprovechar de forma satisfactoria las oportunidades políticas podría interpretarse como el aprovechamiento de esa incorporación institucional de la agroecología. Así, las organizaciones sociales pueden buscar recursos de distintas fuentes (agencias estatales, organismos transnacionales, ONG, universidades y diferentes agentes económicos) y participar en proyectos, como el que se discute en este capítulo.

Para finalizar la discusión sobre el marco teórico, relacionando lo expuesto con la perspectiva institucional de la agroecología, puedo afirmar que teóricamente el proyecto fue susceptible a favorecer el neoliberalismo. Hubiese sido más coherente (en términos de una postura crítica con las relaciones de poder) discutir o sustituir estas propuestas teóricas de la sociología y la economía occidental con perspectivas más críticas y tal vez más cercanas a las epistemologías del sur. El proyecto hubiera sido menos neoliberal si hubiese incorporado una perspectiva decolonizadora que se desprendiera “de las categorías de pensamiento que neutralizan la colonialidad del saber (epistemológico, filosófico y científico)” (Köhler, 2015, pág. 402).

Las epistemologías del sur, en términos de Sousa Santos y Meneses (2014), son lo suficientemente diversas para desarrollar este tipo de proyectos. Además de las perspectivas decoloniales y postcoloniales, hay bastante producción académica crítica al respecto. Dentro de esta diversidad, se destaca una tendencia acerca de la importancia de la práctica sobre la teoría y la metodología, y acerca de cómo la teoría no debería separarse de la metodología. No se puede separar porque la construcción de conocimiento es performativa y práctica, y se hace de manera colectiva. Por eso, es tan frecuente encontrar el prefijo “co” en las producciones científicas críticas. Por ejemplo, los conceptos de “co-teorización”, “corazón” y “co-razón” de Köhler (2015), “co-labor” de Leyva y Speed (2015) y “co-producción” de Jasanoff (2006).

Esta perspectiva crítica sobre la integración de la teoría y la metodología en distintas prácticas sirve de abrebocas para la discusión del siguiente apartado sobre la metodología del

proyecto y cómo la decisión del diseño metodológico correspondió a cánones institucionales de la ciencia.

Reflexión sobre la metodología y práctica

El diseño metodológico y las consecuentes prácticas del proyecto de investigación estuvieron atravesadas por distintas relaciones de poder. Por medio del análisis de estas relaciones puedo entender qué sistemas de verdad se reprodujeron.

Para comenzar, en el proyecto se aplicó un enfoque mixto con metodologías cuantitativas y cualitativas. Aunque las metodologías cualitativas fueron prioridad, se incorporaron metodologías cuantitativas y sus respectivos instrumentos porque se cedió a una presión institucional en la formulación del proyecto que impidió un enfoque solamente cualitativo. Las presiones institucionales fueron varias. La primera consistió en la presión institucional y científica que ejerció la facultad en la que se desarrolló el proyecto. Esta facultad tiene diversos posgrados, pero sólo tiene un pregrado: ingeniería agronómica. La gran mayoría de los profesores son agrónomos e, incluso, el profesor de sociología rural es ingeniero agrónomo. Esto resulta en un enfoque científico e institucional en el que se privilegian las metodologías cuantitativas.

Más allá de las decisiones para escoger uno u otro método, hay muchas críticas a las metodologías científicas que siguen los cánones hegemónicos de la ciencia, y que en este proyecto no se tuvieron en cuenta. No tenerlos en cuenta implicó reproducir relaciones de poder útiles para una agroecología institucional sin aspiración a transformar nada en términos políticos.

En primer lugar, no se consideró cómo las categorías y su orden corresponden a un sistema de clasificación que depende de la cultura en la que fue hecho. Por eso Turnhout (2018) desarrolla su concepto de co-producción en el que considera que los objetos clasificados también tienen algo por decir. Tener en cuenta a las personas con las que se trabaja para platear el sistema de clasificaciones es casi un asunto ético si se comprende que las clasificaciones y sus respectivos órdenes son estructuras de conocimientos que producen y reproducen relaciones de poder. En este proyecto, las categorías de análisis se hicieron

durante y después de trabajar con los actores colectivos, pero en ningún momento se consideró construir las categorías con ellos. En esta medida, se reprodujo la relación de poder entre el conocimiento científico occidental sobre el conocimiento campesino local y comunitario.

Además del diseño, en la práctica también se reprodujeron relaciones de poder. Por medio de los cuestionarios (los instrumentos de las metodologías cuantitativas) reprodujo las mismas relaciones de poder entre conocimientos. Los cuestionarios no eran pertinentes para las comunidades campesinas. Fue una clara evidencia empírica de cómo la investigación es una expresión del colonialismo e imperialismo de los conocimientos occidentales que miden facultades del objeto de estudio, como afirma Tuhiwai Smith (2012).

Otro asunto metodológico para deconstruir es el método comparado utilizado. Un estudio de caso tiene sus ventajas: se evita una excesiva caracterización previa, se puede tener una mayor cercanía personal, y se puede conocer más a la organización social. Hacer estudios de caso comparados, precisamente, contradice estas ventajas: se requirió una categorización previa más estructurada desde la academia que pudiera ser aplicada a los tres casos para poder compararlos; en la práctica no se logró la cercanía deseada con ninguna organización (entre las tres organizaciones eran más de 60 familias); y no fue posible acompañarlas en todas las actividades deseadas. Esto también reforzó el distanciamiento y la diferenciación entre sujeto y objeto. Otra vez, la misma relación de poder.

Finalmente, deseo hacer una crítica al uso de los grupos focales. El proyecto tenía una hipótesis metodológica implícita: las herramientas más importantes para el proyecto eran los grupos focales, seguido de la participación y conversaciones informales. Con los grupos focales se discutieron cuatro temas vertebrales: (i) la estructura organizacional, distribución de roles y toma de decisiones; (ii) el proceso e historia del actor colectivo; (iii) la articulación colectiva en el proceso de producción y comercialización; y (iv) la orientación, objetivos y sueños. Finalmente, la hipótesis se cumplió: los grupos focales arrojaron información muy rica para el proyecto de investigación, gracias también a la buena planeación de los mismos. Pero, en la práctica se manifestaron las relaciones de poder existentes y estos ejercicios las reprodujeron: los líderes siguieron siendo líderes, y las personas introvertidas que siempre habían tenido menos voz siguieron con menos voz.

En síntesis, aunque no representa la totalidad del proyecto, las metodologías cuantitativas se incluyeron por relaciones de poder de saberes institucionales; en la práctica estas mismas metodologías reprodujeron relaciones de poder de saberes pero entre la universidad y las comunidades campesinas. Además de las metodologías cuantitativas, hubo unas cualitativas como los grupos focales que reprodujeron relaciones de poder, por ejemplo, de género.

Siguiendo este orden de ideas, se vuelve a la importancia del prefijo “co” en la investigación. Aunque su propuesta teórica y metodológica hubiese tenido dificultades en la práctica ya que las ataduras institucionales no permitieron que este proyecto pudiera acercarse a la co-labor, la co-producción, la co-teorización y el con-moverse. En el próximo apartado se argumenta cómo la estructura burocrática en la que está inmerso el proyecto dificulta una práctica que no reproduzca las relaciones de poder establecidas.

Incidencia del sistema burocrático

En este apartado explico cómo el aparato burocrático particular de este proyecto, más que un obstáculo para su ejecución como suele interpretarse, influyó en las acciones del proyecto. El principal argumento es que la estructura burocrática de la universidad dificultó un diálogo real epistemológico con las comunidades campesinas.

Analizando esta dificultad, la burocracia de la universidad condiciona en términos temporales las acciones del proyecto, y este condicionamiento repercute en la participación y acción. Para comenzar, los requerimientos en las etapas de formulación del proyecto de investigación de la tesis dificultan la co-producción, la co-teorización y otras “co” con las personas y organizaciones que participan en los proyectos. Antes de entrar al programa, ya hay que tener una propuesta de investigación y, después de ingresar al programa, se cuenta con unos periodos académicos para reformularla y gestionar la financiación.

Esto implica que los diálogos e intercambio de ideas para su formulación tienen que ser entre uno y dos años antes del inicio del proyecto. Los problemas de esto son varios. Primero, el tiempo y la dinámica de las organizaciones sociales y las comunidades son distintos: después de este tiempo, puede que la organización ya no exista, que los miembros

que participaron en el diálogo epistemológico ya no estén en la organización, o que simplemente se olvide el ejercicio o la comunidad pierda el interés. Con este proyecto pasó esto con dos organizaciones: una dejó de funcionar entre la formulación y aprobación del proyecto, y otra perdió el interés y cuando se iba a iniciar no demostraron disponibilidad ni disposición.

Otro problema derivado de las incompatibilidades temporales institucionales y comunitarias, es que la formulación del proyecto mediante diálogos epistemológicos implica trabajo y tiempo invertido de muchas personas y, según el proceso institucional, se tiene que realizar mucho antes de saber con seguridad que se va a realizar el proyecto tal y como se formuló. Puede que no se logre gestionar los recursos, o que se pierda el vínculo con la institución. También puede que el proceso académico y de revisión de los profesores y jurados transforme el proyecto sin tener en cuenta el diálogo previo con las comunidades. Al fin y al cabo, los criterios de aprobación de los proyectos son científicos y los jurados no son las personas campesinas con que se va a trabajar. Entonces, es un riesgo perder trabajo y, además crear expectativas con un proyecto que además está sujeto a un proceso tan largo y complejo para su aprobación e implementación como una tesis de doctorado.

Relacionado a estos criterios de aprobación del proyecto, su formulación debió seguir parámetros científicos que reproducen el conocimiento occidental moderno. Por ejemplo, la formulación del proyecto debió seguir unos formatos que obligan definir la teoría y después el diseño metodológico. Estas características propias del método científico dificultó un verdadero diálogo epistemológico porque la teoría no es práctica, y esto perjudicó la flexibilidad que requieren las investigaciones campesinas.

Por otro lado, más allá del proceso de formulación, la implementación tuvo sus complicaciones. Como este proyecto era universitario, el equipo que lo facilitó fue de estudiantes. Como la agroecología lo exigía, el equipo fue transdisciplinar, lo que implicó que fueran de distintas facultades y niveles de formación (pregrado y posgrado). En la formulación esto parecía coherente, pero en la práctica tuvo sus dificultades. El equipo de estudiantes no pudo realizar las actividades como se deseaba porque tenían ataduras institucionales que impedían un acompañamiento durante el tiempo requerido, como parciales, pasantías, prácticas profesionales y vacaciones, entre otras actividades

institucionales, condicionaban el accionar del equipo. Además, como el equipo era diverso, estas actividades eran un obstáculo lo suficientemente grande para la articulación entre el mismo, y era peor, claro, con las comunidades que no vivían estos mismos requerimientos institucionales.

Sumado a lo anterior, la mayor dificultad para la implementación del proyecto de investigación consistió en ejecutar y gestionar los recursos. Los requisitos burocráticos para ejecutar los recursos financieros fueron un obstáculo que difícilmente se pudo superar. Por un lado, no se podían gestionar los recursos a tiempo porque el plan de visita a las comunidades no se podía programar con las personas campesinas con el mismo tiempo de anticipación que requería la gestión de los recursos, lo que implicaba otra dificultad con la temporalidad. Tampoco se podían gastar en lo que el proyecto necesitaba para ser coherente con su perspectiva agroecológica por ejemplo, en refrigerios y almuerzos campesinos durante las visitas, o en jornales de algunas personas campesinas que acompañaron ciertas actividades, porque eran rubros no financiados.

En conclusión, las incompatibilidades temporales en la práctica dificultaron la acción y participación de los estudiantes en el campo. El sistema burocrático requiere de comportamientos muy estructurados que en la práctica cuando se trabaja con comunidades campesinas no son pertinentes.

Consideraciones finales sobre la reflexión

Finalmente, se puede afirmar que el proyecto reprodujo relaciones de poder entre sujeto-objeto, campo-ciudad, conocimientos campesinos-conocimientos académicos, y líderes-liderados. Esto, a su vez, implica relaciones desiguales entre género, clase, raza y generaciones, entre otras. Aunque el proyecto estuvo adscrito al programa de agroecología, desde una perspectiva posestructuralista se puede decir que aportó a una agroecología útil para el neoliberalismo.

El poder estuvo inmerso en relaciones de poder institucionales que condicionaron las acciones y la participación de los investigadores y de las comunidades en el proyecto. A su vez, el proyecto reprodujo relaciones de poder estructurales de la sociedad. Se puede

interpretar que, a pesar de que se intentó tener una perspectiva crítica respecto a las dinámicas del mercado y del Estado propiamente neoliberales, el proyecto también les fue útil a estos últimos. Si analizo las verdades que se reprodujeron a partir de las relaciones de poder, fueron desde el privilegio: intelectuales, hombres, blancos, de Europa o Estados Unidos.

De acuerdo con esto, desde la academia es importante problematizar los proyectos a partir de marcos teóricos y prácticos propios de transdisciplinas y disciplinas más críticas y contrahegemónicas. Considero que la perspectiva científica de la agroecología ha sobredimensionado la relación con la economía (incluso con sus vertientes heterodoxas) y la sociología, y en realidad urge la necesidad de fortalecer la relación con la ecología política y las epistemologías del sur, entre otras vertientes de pensamiento que discutan de manera crítica, en práctica y acción, al neoliberalismo.

Finalmente, para cambiar la dinámica de reproducción de las relaciones de poder, considero necesario este tipo de reflexiones que en retrospectiva visibilicen y analicen las relaciones de poder inmersas en el saber científico. Acercarse científicamente a las relaciones de poder, es un ejercicio para alejarse de ellas y su reproducción. Con esto, se evitan reforzar objetivos, motivos y estrategias neoliberales. La ciencia y la producción científica están inmersas en dinámicas sociales, económicas y políticas. Ignorar este contexto y su participación es no reconocer al servicio de qué o quiénes están produciendo conocimiento, y para qué.

CONSIDERACIONES FINALES

El proceso de esta investigación se caracterizó por intentar conciliar distintos enfoques: teorías con fundamentos estructuralistas con teorías con fundamentos marxistas, y por lo tanto entre métodos cuantitativos y métodos cualitativos. Aunque todos los métodos arrojaron resultados interesantes, la aplicación y la formulación de algunos requieren una evaluación más profunda desde una perspectiva de ética científica.

En cuanto a esto, la estructura del documento, más allá de la justificación del contenido que se explica en la introducción, estos cuatro capítulos también representan el proceso como investigadora que tuve durante el doctorado. El primer capítulo, al ser el marco teórico, lo escribí en el primer año del doctorado. El segundo y el tercer capítulo representan los tres siguientes años de la investigación, y el cuarto es la reflexión que acumulé durante el proceso y que reforcé mirando en retrospectiva.

Este proceso se caracterizó por dos desencantos. El primero fue con el método científico, las ciencias sociales y su alcance en el sector rural. Este proceso inició con una perspectiva de la ciencia más dura y menos flexible, y durante la investigación aprendí sobre distintas perspectivas y prácticas de conocimiento. Por eso sentí necesario hacer el cuarto capítulo, que está escrito de una manera mucho más cómoda y en primera persona. El primer capítulo representa una plena confianza en el método científico, después muestro ciertas reservas con él, y finalmente termino con una reflexión que manifiesta el desencanto personal que tuve con la aplicación del método científico y su pertinencia con la agroecología.

En cuanto a esto, en general, las consecuencias de la ciencia en los territorios son perjudiciales. La ciencia aplicada sigue estando relacionada con las técnicas de producción en masa de la revolución verde que generan dependencia económica y química. Por eso urge el desarrollo de la ciencia agroecológica, que cuestione esos paradigmas y esas verdades científicas tan absolutistas. Pero la mejor manera de resolver la transferencia de conocimiento es precisamente entre campesinos, y son ellos quienes tienen gran parte del conocimiento, entonces, ¿cuál es la participación de la ciencia?

El segundo desencanto que tuve durante el proceso de investigación, está relacionado a esta pregunta. Me cuestioné las relaciones interorganizacionales entre ONG, universidades, entidades estatales y las organizaciones sociales rurales. Ahora tengo la hipótesis de que puede que no sean tan necesarias estas relaciones, al menos en Colombia, y que estas organizaciones institucionales deberían intentar contener, precisamente, las estructuras institucionales, estatales y paraestatales, que son adversas para la transformación agroecológica. En ese orden de ideas, por ejemplo, es imperativo apoyar una reforma rural si realmente se quiere a una transformación agroecológica del campo colombiano. Esto no quiere decir que considere que no se deba trabajar con las organizaciones sociales, lo que quiero decir es que los esfuerzos institucionales también deben ir orientados a transformar estructuras institucionales, no sólo a apoyar directamente a la población rural.

A partir de este proceso profesional, académico y personal, considero que hay tres grandes problemáticas del sector agropecuario que tendré en cuenta en mis próximas investigaciones para intentar contribuir a la masificación e la agroecología en el agro colombiano: (i) las estructuras de mercado, estatales y paraestatales en los canales de abastecimiento de alimentos de Bogotá; (ii) reformas rurales y estructuras agrarias; y (iii) planeación de siembras colectivas.

Referencias

- Agrosolidaria. (26 de enero de 2015). Obtenido de Agrosolidaria: <http://www.agrosolidaria.org/index.php/ideario>
- Altieri, M., & Nicholls, C. (2000). *Teoría y práctica para una agricultura sustentable*. México: Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente.
- Aparicio, J., & Blaser, M. (2015). La ciudad letrada y la insurrección de saberes subyugados en América Latina. En *Prácticas otras de conocimiento(s). Entre crisis, entre guerras (Tomo I)* (págs. 104-134). San Cristóbal de las Casas: Cooperativa Editorial Retos.
- Bass, B., & Avolio, B. (1990). *Transformational leadership development: Manual for the Multifactor Leadership Questionnaire*. Palo Alto: Consulting Psychologist Press.
- Berrío, A. (2006). la perspectiva de los nuevos movimientos sociales en las obras de Sydney Tarrow, Alain Touraine y Alberto Melucci. *Estudios políticos (29)*, 219-236.
- Berry, A. (2017). *Avance y fracaso en el agro colombiano, siglos xx y xxi*. Bogotá: Editorial Universidad del Rosario.
- Bottino, M., Demmel, M., & Guardiola, E. (2009). Mancur Lloyd Olson: un científico social. *Actualidad Económica (69)*, 21-32.
- Burchell, G., Davidson, A., & Foucault, M. (2008). *The Birth of Biopolitics*. Palgrave Macmillan UK.
- Burchell, G., Gordon, C., & Miller, P. (1991). *The Foucault effect. Studies in governmentality*. Hemel Hempstead: Harvester Wheatsheaf.
- Cepeda Ladino, J. C. (2018). *Una aproximación histórica al municipio de Viotá, Cundinamarca*. Obtenido de <https://ssrn.com/abstract=3157344> ó <http://dx.doi.org/10.2139/ss>
- Cohen, J. (1985). Strategy or identity: new theoretical paradigms and contemporary social movements. *Social Research 52 (4)*, 663-716.
- Costabeber, J. (1998). Acción colectiva y transición agroecológica en Río Grande do Sul, Brasil. Tesis presentada para optar por el título de doctor. Programa de Doctorado en Agroecología, Campesinado e Historia. Universidad de Córdoba.
- Dalgaard, T., Hutchings, N., & Porter, J. (2003). Agroecology, scaling and interdisciplinary. *Agriculture, Ecosystems and environment*, 39-51.
- Della Porta, D. (2004). Social movements and the state: Thoughts on the policing protest. En *Comparative perspectives on social movements* (págs. 63-92). New York: Cambridge Press.
- Diani, M. (2002). Network analysis. En B. Klandermans, & S. Staggenborg, *Method of social movement research* (págs. 173-200). Minnesota: The University of Minnesota Press.
- Escobar, A., & Álvarez, S. (. (1992). *The making of social movement in Latin America; identity, strategy and democracy*. San Francisco: Westview Press.

- Escobar, A., Álvarez, S., & Dagnino, E. (. (2001). *Política cultural y cultura política, una nueva mirada sobre movimientos sociales latinoamericanos*. Bogotá: Tauros- ICANH.
- Esteva, G. (1996). Desarrollo. En W. Sachs (ed.), *Diccionario del desarrollo. Una guía del conocimiento como poder,, Perú, 1996* (págs. 52-79). Perú: PRATEC.
- FAO. (2018). *El trabajo de la FAO sobre agroecología. Una vía para el logro de los ODS*.
- Flam, H. (2005). Emotion's map. A research agenda. En H. Flam, & D. King, *Emotions and social movements* (págs. 19-40). Abingdon: Routledge.
- Flam, H., & King, D. (2005). Introduction. En *Emotions and Social Movements* (págs. 1-18). Abingdon: Routledge.
- Fletcher, R. (2010). Neoliberal environmentalism: towards a poststructuralist political ecology of the conservation debate. *Conservation and Society* 8(3), 171-181.
- Foucault, M. (2007). *Nacimiento de la Biopolítica*. Buenos Aires: FCE.
- Gamson, W. (1992). The social psychology of collective action. En A. Morris, & M. Mac Clurg , *Frontiers in social movement theory* (págs. 53-74). New Haven & Londres: Yale University Press.
- Giraldo, O., & Rosset, P. (2016). La agroecología en una encrucijada: entre la institucionalidad y los movimientos sociales. *Guaju, Matinhos, v.2, n.1*, 14-37.
- Gliessman, F. R.-M.-Z. (2007). Agroecología: promoviendo una transición hacia la sostenibilidad. *Ecosistemas* 16 (1), 13-23.
- Gliessman, S. (2002). *Agroecología. Procesos ecológicos en agricultura sostenible*. Turrialba: LITOCAT.
- Gliessman, S. (2013). Agroecología: plantando las raíces de la resistencia. *Agroecología* 8 (2), 19-26.
- Jasanoff, S. (2006). *States of Knowledge*. New York: Routledge. Obtenido de http://sheilajasanoff.stsprogram.org/wp-content/uploads/Jasanoff_Ordering-KnowledgeOrdering-Society.pdf
- Jasper, J. (2006). Motivation and emotion. En R. Goodin, & C. Tilly, *Oxford handbook of contextual political studies* (págs. 157-171). Oxford: Oxford University Press.
- Jasper, J. (2012). ¿De la estructura a la acción? La teoría de los movimientos sociales después de los grandes paradigmas. *Sociología* 27(75), 7-48.
- Keck, M., & Sikkink, K. (2000). *Activistas sin fronteras: redes de defensa en la política internacional*. México: Siglo XXI.
- Köhler, A. (2015). Acerca de nuestras experiencias de co-teorización. En *Prácticas otras de conocimiento(s). Entre crisis, entre guerras (Tomo I)* (págs. 401-428). San Cristóbal de la Casas, México : Cooperativa Editorial Retos.

- Korn, F. (1971). Introducción. El significado del término "variable" en sociología. En L. B. Korn, *Conceptos y variables en la investigación social* (pág. 6). Buenos Aires: Nueva Visión.
- Kriesi, H. (2004). The organizational structure of new social movements in a political context. En D. McAdam, J. McCarthy, & M. Zald (Edits.), *Comparative perspectives on social movements. Political opportunities, mobilizing structures, and cultural framings* (págs. 152-184). Cambridge: Cambridge University Press.
- Kurian, M., & Dietz, T. (2004). Irrigation and Collective Action: A Study in Method with Reference to the Shiwalk Hills, haryana. *Africn Sudies* 59(1), 45-59.
- Le Bon, G. (1983). [1875] *Psicología de las multitudes*. Madrid: Morata.
- Leyva Solano, X., & Speed, S. (2015). Hacia una investigación descolonizada: nuestra experiencia de co-labor. En *Prácticas otras de conocimiento(s). Entre crisis, entre guerras* (págs. 451-480). San Cristóbal de las Casas: cooperativa Editorial Retos.
- Mac Clurg, C. (1992). Building social movement theory. En A. Morris, & C. Mac Clurg, *Frontiers in social movement theory* (págs. 3-25). New Haven & Londres: Yale University Press.
- Machado, A. (2017). *El problema de la tierra*. Bogotá D.C.: Pinguin Random House Group Editorial.
- Mannheim, K. (1993). *Ideología y Utopía (Echavarría, Trad.)*. México: Fondo de Cultura Económica (Trabajo original publicado en 1936).
- Massal, J. (2014). *Revueltas, insurrecciones y protestas. Un panorama de las dinámicas de movilización en el siglo XXI*. Bogotá: IEPRI Universidad Nacional de Colombia.
- McAdam, D. (2004). Conceptual origins, problems, future directions. En D. McAdam, J. McCarthy, & M. Zald (Edits.), *Comparative perspectives on social movements* (págs. 23-40). New York: Cambridge Press.
- McCarthy, J., & Zald, M. (1977). Resources mobilization and Social Movements: A Partial theory. *The American journal of Sociology* (82):6, 1212-1241.
- McCarty, C. H. (1997). Eliciting Representative Samples of Personal Networks. *Social Networks* 19, 303-323.
- Melucci, A. (1980). The new social movements: a theoretical approach. *Social Science Information* 19(2).
- Melucci, A. (1988). Getting involved, identity and mobilization in social movements. En B. Klandermans, & H. Kriesi, *From structure to action, comparing social movements across cultures*. Greenwich: J.A.I. Press.
- Melucci, A. (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. México: El Colegio de México.
- Morales, J., Alvarado, E., & Vélez, L. (2014). Los procesos de construcción de conocimiento agroecológico y los procesos de transición hacia agricultura más sustentable en Jalisco, México.

- Munck, G. (1995). Algunos problemas conceptuales en el estudio de los movimientos sociales. *Revista Mexicana de Sociología* 57(3), 17-40.
- Murray Li, T. (2007). *The will to improve. Governmentality, developments, and the practice of politics*. London: Duke University Press.
- Neveu, E. (2000). *Sociología de los movimientos sociales*. Quito: Ediciones ABYA.YALA.
- Nogué, J. (1988). El fenómeno neorrural. *Agricultura y Sociedad* (47), 145-175.
- North, D. (1990). *Institutions, Institutional Change and Economic Performance*. New York: Cambridge University Press.
- Obershall, A. (1973). *Social conflicts and social movements*. Englewood Cliffs: Prentice Hall.
- Olson, M. (2002). [1965] *The logic of collective action: public goods and the theory of groups*. Cambridge: Harvard University Press.
- Ostrom, E., Ahn, T., & Olivares, C. (2003). Una perspectiva del capital social desde las ciencias sociales: capital social y acción colectiva. *Revista Mexicana de Sociología* 65(1), 155-233.
- Parrado, A. (2010). De las empresas asociativas a los núcleos de emprendedores rurales. *Agronomía Colombiana* 28 (3).
- Pinzón, N. (2017). Herramientas para la comprensión de acciones colectivas que propenden a una transición agroecológica. *Letras Verdes. Revista Latinoamericana de Estudios Socioambientales*. No. 21, 49-67.
- Poteete, A., Janssen, M., & Ostrom, E. (2012). *Trabajar juntos. Acción colectiva, bienes comunes y múltiples métodos en la práctica*. (L. B. Niles, Trad.) México: Fondo de Cultura Económica.
- Prensa Rural. (2 de abril de 2009). *Qué es y por qué lucha Fensuagro*. Obtenido de <https://prensarural.org/spip/spip.php?article2111>
- Putnam, R. (1995). Bowling Alone: America's Declining Social Capital. *Journal of Democracy*. 6 (1), 65-78.
- Radomsky, G. F. (2015). Biopolítica e Desenvolvimento? Foucault, Agamben sobre Estado de Governo e Violência. *DADOS-Revista de Ciências Sociais*, 537-567.
- Ramos, L. O. (2010). Transición agroecológica y agroforestería: el caso del asentamiento "Sepé Tiaraju", Sao Paulo, Brasil.
- Rosset, P., & Martínez-Torres, M. (2012). Rural social movements and agroecology: context, theory, and process. *Ecology and Society* 17(3): 17.
- Rutas del Conflicto*. (s.f.). Recuperado el 13 de 5 de 2019, de <http://rutasdelconflicto.com/interna.php?masacre=111>
- Gliessman, F. R.-M.-Z. (2007). Agroecología: promoviendo una transición hacia la sostenibilidad. *Ecosistemas* 16 (1), 13-23.

- Semana. (7 de 11 de 1988). La fortuna del "Mexicano". *Semana*. Recuperado el 3 de 12 de 2018, de <https://www.semana.com/mundo/articulo/la-fortuna-del-mexicano/10455-3>
- Semana. (6 de 8 de 1992). El fin del "Mexicano". *Semana*. Recuperado el 3 de 12 de 2018, de <https://www.semana.com/mundo/articulo/la-fortuna-del-mexicano/10455-3>
- Slater, D. (1985). *New Social Movements and the State in Latin America*. Amsterdam: CEDLA.
- Snow, D., & Benford, R. (1992). Ideology, Frame Resonance, and Participant Mobilization. En B. Klandermans, K. Hanspeter, & S. Tarrow, *From Structure to Action: Social Movement Participation Across Cultures* (págs. 197-217). Greenwich : JAI Press.
- Sousa Santos, B., & Meneses, M. (2014). *Epistemologías del Sur (Perspectivas)*. Madrid: Ediciones Akal.
- Tarrés, M. L. (1992). Perspectivas analíticas de la Sociología de la acción colectiva. *Estudios Sociológicos* 10(3), 735-757.
- Tarrow, S. (2004). *El poder en movimiento*. Madrid: Alianza Editorial.
- Tilly, C. (2000). Acción colectiva. *Apuntes de Investigación del CECYP* (4): 6.
- Toledo, V. M. (2012). La agroecología en latinoamérica: tres revoluciones, una misma transformación. *Agroecología* 6, 37-46.
- Touraine, A. (1988). *The return of the actor*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Touraine, A. (2006). Los movimientos sociales. *Revista Colombiana de la Sociología* (27), 255-278.
- Tuhiwai Smith, L. (2012). *Decolonizing methodologies: research and indigeneous people*. London: Zed Books Ltda.
- Turnhout, E. (2018). The Politics of Environmental Knowledge. *Conservation and Society* 16(3), 363-371.
- Vernis, A., Iglesias, M., Sanz, B., Solernou, M., Urgell, J., & Vidal, P. (2004). *La gestión de las organizaciones no lucrativas*. Narcelona: Ediciones Deusto.
- Weber, M. (1974). *Economía y Sociedad*. (Medina, Roura, García, Ímaz y Ferrater, Trad.). México: Fondo de Cultura Económica (Trabajo original publicado en 1922).
- Wezel, A., & Jauneau, J. C. (2011). Agroecology- Interpretations, approaches and their links to nature conservation, rural development and ecotourism. En W. B. Campbell, & S. López Ortiz, *Integrating agriculture, conservation and ecotourism: examples from field, issues in agroecology*. Springer Science+ Business Media.
- Wezel, A., & Soldat, V. (2009). A quantitative and qualitative historical analysis of the scientific discipline of agroecology. *International Journal of Agricultural Sustainability* 7(1), 3-18.
- Wlaker, K., McBride, A., & Vachon, M. (1977). Social support network and the crisis of bereavement. *Soc Sci Med, No. 11*, 35-41.